LUCIANO

Ζεὺς Τραγῳδός

ZEUS TRÁGICO

TRADUCCIÓN Y NOTAS POR ANDRÉS ESPINOSA ALARCÓN
La traducción de este volumen ha sido revisada por ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ
Textos griegos de Luciano: http://sites.google.com/site/ancienttexts/gk-l2

21

ZEUS TRÁGICO
Ζεὺς Τραγῳδός
Jupiter Tragoedus

El presente diálogo, también de corte «menipeo» para R. Helm, se relaciona estrechamente con *La asamblea de dioses (cf.,* sobre todo, la figura del dios Momo) y el *Icaromenipo* en el plano divino, y con las críticas «antiprovidencialistas» del *Zeus confundido* (a cargo de Cinisco) en el humano. En efecto, la agilidad literaria del samosatense nos muestra ahora fundidos ambos planos: el Cielo y el Pórtico Policromo de Atenas. Esta mayor complejidad y elaboración formal nos lleva, pues, a postular una datación más tardía para el mismo, en contra de la tesis de Helm, que lo sitúa antes de la *Asamblea de dioses* en su cronología relativa. De creer a Schwartz, la fecha aceptable rondaría el 161 d. C.

Un análisis estructural del diálogo señalaría los siguientes apartados:

1.° Convocatoria y desarrollo de la asamblea divina: 1-34.

2.° Discusión entre el estoico Timocles y el epicúreo Damis en el Pórtico Policromo: 35-52 (con esporádicas intervenciones de Zeus y Momo, espectadores desde el Cielo —35, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 50, 51—, invisibles a los humanos).

3.° Conclusión a cargo del «plano divino» (Zeus y Hermes): 53.

Como muy bien indica Caster, Luciano no se entrega en esta obra al epicureísmo sin reservas, tal como pudiera desprenderse de una superficial lectura. En él no prima tanto la preocupación doctrinal de escuela como la oposición «de facto» a las creencias religiosas tradicionales y a la creciente superstición de su entorno histórico. En efecto, si leemos cuidadosamente la argumentación de Damis, observamos que no trata el filósofo tanto de esgrimir sutilezas como de desarmar con actitudes y ejemplos demagógicos y contundentes a su también débil adversario, filosóficamente hablando. Nos hallamos, pues, en la mejor línea retórica lucianesca insistentemente señalada por Bompaire.

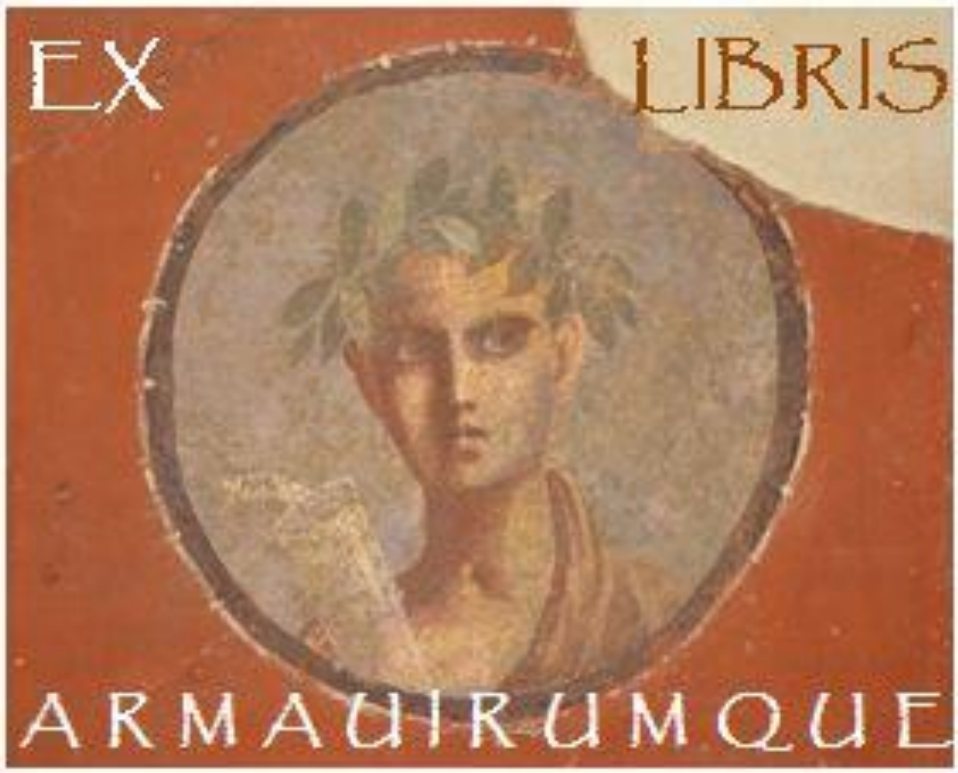
Literariamente hay que considerar, pues, el importante diálogo que nos ocupa, en *el* que abundan las citas de poetas, imitaciones de importantes pasajes de la literatura, recurso a los tópicos consabidos, etc., en un bien logrado conjunto, lleno de amenidad (cf. *notas ad loca).*

La obra comienza con diversas parodias de pasajes trágicos, de acuerdo con su título. Zeus confiesa a los dioses más «íntimos» (Atenea, Hera, Hermes) su gran preocupación ante el ataque contra la Providencia por parte del filósofo epicúreo. Siguiendo un criterio «democrático», Hermes aconseja a Zeus que convoque asamblea deliberativa de dioses. Tras la paródica proclama de este heraldo y las ridículas situaciones que se plantean (dioses bárbaros de oro, prelación entre ellos, etc., dignas de la comedia), comienza la asamblea con un apurado discurso de Zeus parodiando a Demóstenes, en el que expone la situación: los intereses de los dioses (léase «de la religión» en sentido amplio) están en

peligro a causa del público ataque del epicúreo contra la idea de Providencia. Destaca (19 y ss.) la intervención de Momo, que aquí asume el papel de «dios cínico», criticando sin piedad la despreocupación de los inmortales ante los problemas humanos y los ridículos oráculos de Apolo (este dios emite una profecía en 31, de la que Momo se mofa empleando las mismas palabras de Apolo).

En definitiva, los dioses se ven desbordados por los acontecimientos: el *agón* o certamen filosófico comienza en el Pórtico, Damis derrota a un Timocles enfurecido y Zeus no puede sino lamentar no tener en su bando un aliado de la categoría de Damis (53), personaje que representa a Luciano en el diálogo. Como puede verse, este diálogo también ofrece una sorprendente «caída de telón», muy en la línea estética de nuestros días. El broche argumental lo pone, en realidad, Hermes: «¿Por qué va a resultar un mal insuperable el que unos pocos hombres se marchen con esa convicción? Son, con mucho, mayoría quienes creen lo contrario: la mayor parte del pueblo griego y todos los bárbaros». Es decir, la humana *locura,* desgraciadamente, no tiene ni tendrá límites, ni en el tiempo ni en el espacio. Y lo significativo del hecho —Luciano no lo apunta explícitamente aquí, pero debería tenerlo en su mente— es que la noción de Providencia no es patrimonio ni del pueblo llano ni de filosofastros como Timocles, sino de grandes pensadores de su tiempo, como Marco Aurelio, Epitecto, Plutarco y numerosos sofistas (Dión Crisóstomo, Elio Arístides), que llegaban incluso a caer en la magia y en la superstición más viles (cf., por ejemplo, Apolonio de Tiana).

Sugestiva es, digamos para concluir, la idea apuntada por el profesor TOVAR: «los odiados procedimientos inquisitoriales son por anticipado denunciados por este Voltaire del siglo En efecto, el estoico Timocles, con su dura intransigencia, oposición a la *parresía* o «libertad de expresión» y métodos físicos violentos es todo un prenuncio para la cultura europea subsiguiente (cf. *Luciano,* Barcelona, 1949, pág. 127), aunque no falten ejemplos anteriores, incluso en los días dorados de la «democracia ilustrada» periclea, de represión violenta de las ideas.



ZEUS TRÁGICO
Ζεὺς Τραγῳδός
Jupiter Tragoedus

ΕΡΜΗΣ

1 Ὦ Ζεῦ, τί σύννους κατὰ μόνας σαυτῷ λαλεῖς, ὠχρὸς περιπατῶν, φιλοσόφου τὸ χρῶμ᾽ ἔχων;

ἐμοὶ προσανάθου, λαβέ με σύμβουλον πόνων, μὴ καταφρονήσῃς οἰκέτου φλυαρίας.

HERMES

1 *Oh Zeus, ¿qué piensas, que a solas contigo hablas,*
deambulando pálido, con tez de filósofo?

Trátalo conmigo, tómame de consejero de tus penas,
no desdeñes el vacuo parloteo de un siervo[1].

ΑΘΗΝΗ

Ναὶ πάτερ ἡμέτερε, Κρονίδη, ὕπατε κρειόντων, γουνοῦμαί σε θεὰ γλαυκῶπις, τριτογένεια, ἐξαύδα, μὴ κεῦθε νόῳ, ἵνα εἴδομεν ἤδη, τίς μῆτις δάκνει σε κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν, ἢ τί βαρὺ στενάχεις ὠχρός τέ σε εἶλε παρειάς;

ATENEA

Sí, padre nuestro, Cronida, el más excelso de los soberanos,
te suplico yo, la diosa de ojos glaucos, la Tritogenia,
responde, no lo ocultes en tus mientes, que sepamos
qué cuita te muerde el pensamiento y el ánimo,
por qué profundamente gimes, mientras la palidez consume tus mejillas[2].

ΖΕΥΣ

Οὐκ ἔστιν οὐδὲν δεινὸν ὧδ᾽ εἰπεῖν ἔπος, οὐδ᾽ πάθος οὐδ᾽ συμφορὰ τραγῳδική, ἣν οὐκ ἰαμβείοις ὑπερπαίω δέκα.

ZEUS

No hay palabra por horrible que decir resulte, ni dolor, ni desgracia de tragedia
que no exprese en más de diez yambos[3].

ΑΘΗΝΗ

῎Απολλον, οἵοις φροιμίοις ἄρχῃ λόγου;

ATENEA

Por Apolo, con qué proemios inicias tu discurso[4].

ΖΕΥΣ

Ὦ παγκάκιστα χθόνια γῆς παιδεύματα, σύ τ᾽, ὦ Προμηθεῦ, οἷά μ᾽ εἴργασαι κακά.

ZEUS

Oh malvadas criaturas de la tierra,
y tú, Prometeo, qué de males me habéis hecho[5].

---

[1] Debe notarse el carácter paródico de estos pasajes. La intervención de Hermes imita un pasaje trágico desconocido, sin duda.
[2] Parodia de HOMERO *(Ilíada* I 363, VIII 31; *Odisea* I 45, etc.).
[3] Parodia de EURÍPIDES, *Orestes* 1 ss.
[4] EURÍPIDES, *Heracles loco* 538.
[5] De Eurípides, según Porson.

ΑΘΗΝΗ

ATENEA

Τί δ᾽ ἐστί; πρὸς χορὸν γὰρ οἰκείων ἐρεῖς.

¿Qué es ello? Habla ante el coro de los tuyos.

ΖΕΥΣ

ZEUS

ὍΩ μεγαλοσμαράγου στεροπᾶς ὀίζημα, τί ἔξεις;

¡Oh chasquido del estruendoso rayo! ¿Qué me vales?

ΗΡΑ

Κοίμισον ὀργάν, εἰ μὴ κωμῳδίαν, ὦ Ζεῦ, δυνάμεθα ὑποκρίνεσθαι μηδὲ ἀψῳδεῖν ὥσπερ οὗτοι μηδὲ τὸν Εὐριπίδην ὅλον καταπεπώκαμεν, ὥστε σοι ὑποτραγῳδεῖν.
2 ἀγνοεῖν ἡμᾶς νομίζεις τὴν αἰτίαν τῆς λύπης ἥτις ἐστί σοι;

HERA. — Serena tu cólera, Zeus, aunque no pueda representar una comedia, ni intercalar versos como ésos hacen, ni me haya tragado a Eurípides completo, de manera que pueda alternar en un drama contigo. 2 Pero ¿crees que ignoramos el motivo de tu aflicción?

ΖΕΥΣ

Οὐκ οἶσθ᾽, ἐπεί τοι κἂν ἐκώκυες μέγα.

ZEUS. — No lo conoces, que grandes serían tus lamentos...

ΗΡΑ

Οἶδα τὸ κεφάλαιον αὐτὸ ὧν πάσχεις ὅτι ἐρωτικόν ἐστιν· οὐ μὴν κωκύω γε ὑπὸ ἔθους, ἤδη πολλάκις ὑβρισθεῖσα ὑπὸ σοῦ τὰ τοιαῦτα. εἰκὸς γοῦν ἤτοι Δανάην τινὰ ἢ Σεμέλην ἢ Εὐρώπην αὖθις εὑρόντα σε ἀνιᾶσθαι ὑπὸ τοῦ ἔρωτος, εἶτα βουλεύεσθαι ταῦρον ἢ σάτυρον ἢ χρυσὸν γενόμενον ὑῆναι διὰ τοῦ ὀρόφου εἰς τὸν κόλπον τῆς ἀγαπωμένης· τὰ σημεῖα γὰρ ταῦτα, οἱ στεναγμοὶ καὶ τὰ δάκρυα καὶ τὸ ὠχρὸν εἶναι, οὐκ ἄλλου του ἢ ἔρωτός ἐστιν.

HERA. — Conozco la razón fundamental de tus pesares, que es amorosa. Y no me afecto por la costumbre, ya que muchas veces me has ultrajado en este punto. Seguro que has encontrado otra Dánae, Sémele o Europa y su amor te tortura, y estás pensando en convertirte en toro, sátiro u oro y fluir a través de la techumbre sobre el regazo de tu amada. Estos son los síntomas: los gemidos, las lágrimas, el estar pálido, no por otra causa distinta del amor.

ΖΕΥΣ

ὍΩ μακαρία, ἥτις ἐν ἔρωτι καὶ ταῖς τοιαύταις παιδιαῖς οἴει τὰ πράγματα ἡμῖν εἶναι.

ZEUS. — Dichosa tú, que crees que nuestra situación admite ahora el amor y semejantes juegos.

ΗΡΑ

᾽Αλλὰ τί ἄλλο, εἰ μὴ τοῦτο, ἀνιᾷ σε Δία ὄντα;

HERA. — ¿Y qué otro problema, de no ser eso, te aflige a ti, siendo Zeus?

ΖΕΥΣ

3 Ἐν ἐσχάτοις, ὦ Ἥρα, τὰ θεῶν πράγματα, καὶ τοῦτο δὴ τὸ τοῦ λόγου, ἐπὶ ξυροῦ ἕστηκεν εἴτε χρὴ τιμᾶσθαι ἡμᾶς ἔτι καὶ τὰ γέρα ἔχειν τἀν τῇ γῇ εἴτε καὶ ἠμελῆσθαι παντάπασι καὶ τὸ μηδὲν εἶναι δοκεῖν.

3 ZEUS. — En las últimas, Hera, están los intereses de los dioses, y, como dice el refrán, depende de un pelo que se nos rindan aún culto y tributen los honores en la tierra, o que nos abandonen completamente y crean que no existimos.

ΗΡΑ

Μῶν ἢ γίγαντάς τινας αὖθις ἡ γῆ ἔφυσεν, ἢ οἱ Τιτᾶνες διαρρήξαντες τὰ δεσμὰ καὶ τῆς φρουρᾶς ἐπικρατήσαντες αὖθις ἡμῖν ἐναντία αἴρονται τὰ ὅπλα;

HERA. — ¿Acaso ha parido la tierra de nuevo Gigantes, o los Titanes han roto sus lazos y abatido a sus guardianes, para alzar de nuevos sus armas contra nosotros?

ΖΕΥΣ

Θάρσει, τὰ νέρθεν ἀσφαλῶς ἔχει θεοῖς.

ZEUS

Cálmate, que el Hades seguro está para los dioses[6].

ΗΡΑ

Τί οὖν ἄλλο δεινὸν ἂν γένοιτο; οὐχ ὁρῶ γάρ, ὅτε μὴ τὰ τοιαῦτα παραλυποῖ, ἐφ᾽ ὅτῳ Πῶλος ἢ Ἀριστόδημος ἀντὶ Διὸς ἡμῖν ἀναπέφηνας.

HERA. — Pues ¿qué otro conflicto podría ocurrir? No veo el motivo, de no apenarte problemas de esa índole, para que aparezcas ante nosotros hecho un Polo o un Aristodemo[7] en vez de Zeus.

ΖΕΥΣ

4 Τιμοκλῆς, ὦ Ἥρα, ὁ Στωϊκὸς καὶ Δᾶμις ὁ Ἐπικούρειος χθές, οὐκ οἶδα ὅθεν σφίσιν ἀρξαμένου τοῦ λόγου, προνοίας πέρι διελεγέσθην παρόντων μάλα συχνῶν καὶ δοκίμων ἀνθρώπων, ὅπερ μάλιστα ἠνίασέ με· καὶ ὁ μὲν Δᾶμις οὐδ᾽ εἶναι θεοὺς ἔφασκεν, οὐχ ὅπως τὰ γινόμενα ἐπισκοπεῖν ἢ διατάττειν, ὁ Τιμοκλῆς δὲ ὁ βέλτιστος ἐπειρᾶτο συναγωνίζεσθαι ἡμῖν· εἶτα ὄχλου πολλοῦ ἐπιρρυέντος οὐδὲν πέρας ἐγένετο τῆς συνουσίας· διελύθησαν γὰρ εἰσαῦθις ἐπισκέψεσθαι τὰ λοιπὰ συνθέμενοι,

4 ZEUS. — Hera: Timocles el estoico y Damis el epicúreo[8], ayer, no sé a raíz de qué, comenzaron a argumentar sobre la providencia, ante un público numeroso y selecto, que es precisamente lo que más me ha dolido. Damis sostenía que no existen los dioses y que, por tanto, ni observan ni dirigen los acontecimientos, mientras el bueno de Timocles intentaba luchar a nuestro favor. Luego terminó afluyendo una gran multitud y no se llegó a conclusión alguna en la asamblea: se disolvieron tras haber acordado reconsiderar las demás

[6] Parodia de EURÍPIDES, *Fenicias* 117.
[7] Actores famosos; cf., más adelante, 41.
[8] Personajes imaginarios.

καὶ νῦν μετέωροι πάντες εἰσίν, ὁπότερος κρατήσει καὶ ἀληθέστερα δόξει λέγειν. ὁρᾶτε τὸν κίνδυνον, ὡς ἐν στενῷ παντάπασι τὰ ἡμέτερα, ἐν ἑνὶ ἀνδρὶ κινδυνευόμενα; καὶ δυοῖν θάτερον ἢ παρεῶσθαι ἀνάγκη, ὀνόματα μόνον ἐ͂ναι δόξαντας, ἢ τιμᾶσθαι ὥσπερ πρὸ τοῦ, ἢν ὁ Τιμοκλῆς ὑπέρσχῃ λέγων.

cuestiones, y ahora están todos en expectación, aguardando quién de los dos vencerá, imponiendo su criterio como más cierto. ¿Veis el peligro y la extrema dificultad de nuestra situación, a expensas de un solo hombre? Una de dos: o seremos necesariamente despreciados, considerados nombres tan sólo, o seguiremos siendo honrados como antes, si Timocles triunfa en su alegato.

ΗΡΑ

5 Δεινὰ ταῦτα ὡς ἀληθῶς, καὶ οὐ μάτην, ὦ Ζεῦ, ἐπετραγῴδεις αὐτοῖς.

5 HERA. — Verdaderamente son graves estas cuestiones, y no en vano, Zeus, te sentías trágico ante ellas.

ΖΕΥΣ

Σὺ δ᾽ ᾠου Δανάης τινὸς ἢ ᾽Αντιόπης ε᾽ναι μοι λόγον ἐν ταράχῳ τοσούτῳ. τί δ᾽ οὖν, ὦ Ἑρμῆ καὶ Ἥρα καὶ ᾽Αθηνᾶ, πράττοιμεν ἄν; συνευρίσκετε γὰρ καὶ αὐτοὶ τὸ μέρος.

ZEUS. — Y tú creías que una Dánae o Antíopa cualesquiera eran para mí motivo de tamaño desasosiego. ¿Qué podemos, por tanto, hacer, Hermes, Hera y Atenea? Discurrid también vosotros por vuestra parte.

ΕΡΜΗΣ

᾽Εγὼ μ᾽ν ἐπὶ τὸ κοινόν φημι δεῖν τὴν σκέψιν ἐπανενεγκεῖν ἐκκλησίαν συναγαγόντα.

HERMES. — Yo digo que hay que plantear la cuestión ante la comunidad, reunida en asamblea.

ΗΡΑ

Κἀμοὶ ταὐτὰ συνδοκεῖ ἅπερ καὶ τούτῳ.

HERA. — Yo soy de su mismo parecer.

ΑΘΗΝΗ

᾽Αλλ᾽ ἐμοὶ τἀναντία δοκεῖ, ὦ πάτερ, μὴ συνταράττειν τὸν οὐρανὸν μηδ᾽ δῆλον ε᾽ναι θορυβούμενον τῷ πράγματι, πράττειν δὲ ἰδίᾳ ταῦτα ἐξ ὧν κρατήσει μὲν ὁ Τιμοκλῆς λέγων, ὁ Δᾶμις δὲ καταγελασθεὶς ἄπεισιν ἐκ τῆς συνουσίας.

ATENEA. — Pues yo opino lo contrario, padre: no hay que agitar todo el cielo ni demostrar que estás alterado por el asunto; sí, en cambio, proceder privadamente, de forma que venza Timocles en el debate, y Damis salga ridiculizado de la reunión.

ΕΡΜΗΣ

᾽Αλλ᾽ οὔτε ἀγνοήσεται ταῦτα, ὦ Ζεῦ, ἐν φανερῷ ἐσομένης τῆς ἔριδος τοῖς φιλοσόφοις, καὶ δόξεις τυραννικὸς εἶναι μὴ

HERMES. — Este asunto no pasará inadvertido, Zeus, ya que el certamen de los filósofos va a celebrarse en público, y tú

κοινούμενος περὶ τῶν οὕτω μεγάλων καὶ κοινῶν ἅπασιν.

ganarás fama de tirano si no das participación en cuestiones tan importantes y que a todos afectan.

ΖΕΥΣ

6 Οὐκοῦν ἤδη κήρυττε καὶ παρέστωσαν ἅπαντες· ὀρθῶς γὰρ λέγεις.

6 ZEUS. — Procede, pues, a convocar, y que vengan todos: tienes razón.

ΕΡΜΗΣ

Ἰδοὺ δὴ εἰς ἐκκλησίαν συνέλθετε οἱ θεοί· μὴ μέλλετε, συνέλθετε πάντες, ἥκετε, περὶ μεγάλων ἐκκλησιάσομεν.

HERMES. — ¡Atención! Acudid a asamblea los dioses. Sin demora acudid todos, venid a celebrar asamblea sobre cuestiones de gran importancia.

ΖΕΥΣ

Οὕτω ψιλά, ὦ Ἑρμῆ, καὶ ἁπλοϊκὰ καὶ πεζὰ κηρύττεις, καὶ ταῦτα ἐπὶ τοῖς μεγίστοις συγκαλῶν;

ZEUS. — ¡Qué convocatoria tan vulgar, Hermes! ¡Y qué simple y ramplona, a pesar de que llamas por los motivos más graves!

ΕΡΜΗΣ

Ἀλλὰ πῶς γάρ, ὦ Ζεῦ, ἀξιοῖς;

HERMES. — Pues ¿cómo crees que he de hacerla, Zeus?

ΖΕΥΣ

Ὅπως ἀξιῶ; ἀποσέμνυνε, φημί, τὸ κήρυγμα μέτροις τισὶ καὶ μεγαλοφωνίᾳ ποιητικῇ, ὡς μᾶλλον συνέλθοιεν.

ZEUS. — ¿Cómo creo? Digo que hay que dar gran solemnidad a la proclama con algunos versos y grandilocuencia poética, para lograr más asistentes.

ΕΡΜΗΣ

Ναί. ἀλλ᾽ ἐποποιῶν, ὦ Ζεῦ, καὶ ᾠδῶν τὰ τοιαῦτα, ἐγὼ δὲ ἥκιστα ποιητικός εἰμι· ὥστε διαφθερῶ τὸ κήρυγμα ἢ ὑπέρμετρα ἢ ἐνδεᾶ συνείρων, καὶ γέλως ἔσται παρ᾽ αὐτοῖς ἐπὶ τῇ ἀμουσίᾳ τῶν ἐπῶν· ὁρῶ γοῦν καὶ τὸν Ἀπόλλω γελώμενον ἐπ᾽ ἐνίοις τῶν χρησμῶν, καίτοι ἐπικρυπτούσης τὰ πολλὰ τῆς ἀσαφείας, ὡς μὴ πάνυ σχολὴν ἄγειν τοὺς ἀκούοντας ἐξετάζειν τὰ μέτρα.

HERMES. — Bien, pero todo esto es asunto de poetas épicos, Zeus, y de rapsodas; yo, en cambio, tengo muy poco de poeta, y estropearía mi proclama por exceso o defecto métrico, al tiempo que se reirían de la ausencia de inspiración de mis poemas. Veo, por ejemplo, cómo se ríen de Apolo ante algunos oráculos, pese a que la oscuridad del lenguaje cubre los más de los defectos, dado que los oyentes no tienen demasiado tiempo para analizar los versos.

ΖΕΥΣ

Οὐκοῦν, ὦ Ἑρμῆ, τῶν Ὁμήρου ἐπῶν ἐγκαταμίγνυε τὰ πολλὰ τῷ κηρύγματι, οἷς ἐκεῖνος ἡμᾶς συνεκάλει· μεμνῆσθαι δέ σε εἰκός.

ZEUS. — Entonces, Hermes, introduce ante todo versos de Homero en tu proclama, aquellos con los que él nos convocaba. Sin duda los recuerdas.

ΕΡΜΗΣ

Οὐ πάνυ μὲν οὕτω σαφῶς καὶ προχείρως· πειράσομαι δ᾽ ὅμως.

HERMES. — No con demasiada exactitud, ni están a mi alcance; no obstante, lo intentaré.

Μήτε τις οὖν θήλεια θεὸς ... μήτε τις ἄρσην,

Que ningún ser divino, hembra o varón,

μηδ᾽ αὖ τῶν ποταμῶν μενέτω νόσφ᾽ Ὠκεανοῖο

ni aun de los ríos del Océano, lejos permanezca,

μηδέ τε νυμφάων, ἀλλ᾽ ἐς Διὸς ἔλθετε πάντες

ni aun de las ninfas; antes bien, acudid todos de Zeus

εἰς ἀγορήν, ὅσσοι τε κλυτὰς δαίνυσθ᾽ ἑκατόμβας,

a la asamblea, cuantos gozáis de ilustres hecatombes,

ὅσσοι τ᾽ αὖ μέσατοι ἢ ὕστατοι ἢ μάλα πάγχυ

y cuantos sois de medio a postrer rango, hasta aquellos

νώνυμνοι βωμοῖσι παρ᾽ ἀκνίσοισι κάθησθε.

que, sin nombre, de los altares os posáis en las cenizas[9].

ΖΕΥΣ

7 Εὖ γε, ὦ Ἑρμῆ, ἄριστα κεκήρυκταί σοι, καὶ συνίασι γὰρ ἤδη· ὥστε παραλαμβάνων κάθιζε αὐτοὺς κατὰ τὴν ἀξίαν ἕκαστον, ὡς ἂν ὕλης ἢ τέχνης ἔχῃ, ἐν προεδρίᾳ μὲν τοὺς χρυσοῦς, εἶτα ἐπὶ τούτοις τοὺς ἀργυροῦς, εἶτα ἑξῆς ὁπόσοι ἐλεφάντινοι, ε᾽τα τοὺς χαλκοῦς ἢ λιθίνους, καὶ ἐν αὐτοῖς τούτοις οἱ Φειδίου μὲν ἢ Ἀλκαμένους ἢ Μύρωνος ἢ Εὐφράνορος ἢ τῶν ὁμοίων τεχνιτῶν προτετιμήσθων, οἱ συρφετώδεις δὲ οὗτοι καὶ ἄτεχνοι πόρρω που συνωσθέντες σιωπῇ ἀναπληρούντων μόνον τὴν ἐκκλησίαν.

7 ZEUS. — Bien, Hermes. Excelente proclama por tu parte. Ya acuden; por tanto, recíbelos y dales asiento, a cada uno según su rango, de acuerdo con su materia o arte: en la presidencia, los de oro; a continuación, los de plata; inmediatamente después, todos los de marfil; a continuación, los de bronce o piedra, y entre éstos los de Fidias, Alcámenes, Mirón, Éufranor o artistas de su categoría ocupen lugar preferente; mientras que esos otros, populacheros y sin arte, queden arrinconados allí lejos en silencio, sólo para relleno de la asamblea.

[9] Cf. *Ilíada* VIII 7, XX 7 y IX 535. Según los editores, falta una palabra en el primer verso de la parodia homérica de Hermes.

ΕΡΜΗΣ

Ἔσται ταῦτα καὶ καθεδοῦνται ὡς προσήκει. ἀλλ᾽ ἐκεῖνο οὐ χεῖρον εἰδέναι, ἤν τις αὐτῶν χρυσοῦς μὲν ᾖ καὶ πολυτάλαντος τὴν ὁλκήν, οὐκ ἀκριβὴς δ᾽ τὴν ἐργασίαν, ἀλλὰ κομιδῇ ἰδιωτικὸς καὶ ἀσύμμετρος, πρὸ τῶν χαλκῶν τῶν Μύρωνος καὶ Πολυκλείτου καὶ τῶν Φειδίου καὶ Ἀλκαμένους λιθίνων καθεδεῖται ἢ προτιμοτέραν χρὴ νομίζειν εἶναι τὴν τέχνην;

HERMES. — Así será, y se sentarán convenientemente. Mas hay un detalle de importancia: si alguno de ellos es de oro y pesa muchos talentos, pero es de ejecución nada fina, sino tosco y desproporcionado, ¿se sentará delante de los de bronce de Mirón y Policleto y los de piedra de Fidias y Alcámenes, o habrá que considerar preferente el arte?

ΖΕΥΣ

Ἐχρῆν μ᾽ν οὕτως, ἀλλ᾽ ὁ χρυσὸς ὅμως προτιμητέος.

ZEUS. — Así debiera ser, pero en cualquier caso hay que dar preferencia al oro.

ΕΡΜΗΣ

Μανθάνω· πλουτίνδην κελεύεις ἀλλὰ μὴ ἀριστίνδην καθίζειν, καὶ ἀπὸ τιμημάτων· ἥκετ᾽ οὖν εἰς τὴν προεδρίαν ὑμεῖς οἱ χρυσοῖ.
8 ἐοίκασι δ᾽ οὖν, ὦ Ζεῦ, οἱ βαρβαρικοὶ προεδρεύσειν μόνοι· ὡς τούς γε Ἕλληνας ὁρᾷς ὁποῖοί εἰσι, χαρίεντες μὲν καὶ εὐπρόσωποι καὶ κατὰ τέχνην ἐσχηματισμένοι, λίθινοι δὲ ἢ χαλκοῖ ὅμως ἅπαντες ἢ οἵ γε πολυτελέστατοι αὐτῶν ἐλεφάντινοι ὀλίγον ὅσον τοῦ χρυσοῦ ἐπιστίλβον ἔχοντες, ὡς ἐπικεχράνθαι καὶ ἐπηυγάσθαι μόνον, τὰ δ᾽ ἔνδον ὑπόξυλοι καὶ οὗτοι, μυῶν ἀγέλας ὅλας ἐμπολιτευομένας σκέποντες· ἡ Βενδῖς δὲ αὕτη καὶ ὁ Ἄνουβις ἐκεινοσὶ καὶ παρ᾽ αὐτὸν ὁ Ἄττις καὶ ὁ Μίθρης καὶ ὁ Μὴν ὁλόχρυσοι καὶ βαρεῖς καὶ πολυτίμητοι ὡς ἀληθῶς.

HERMES. — Comprendido. Mandas que se sienten según su riqueza, no según sus méritos, y sí de acuerdo con sus fortunas. Venid, pues, a la presidencia vosotros, los de oro. 8 Al parecer, Zeus, sólo los bárbaros van a presidir, pues los griegos ya ves cómo son, atractivos, hermosos de rostro, concebidos con arte, y sin embargo, todos son de piedra o bronce; y los más ricos de ellos son de marfil con un poco de brillo de oro, sólo para dar pátina y resplandor en superficie, pero por dentro también éstos son de madera, y ocultan rebaños enteros de ratones, que hacen de ellos su ciudad. Ésta es Bendis; aquél, Anubis, y a su lado están Atis, Mitra y Men, de oro macizo, pesados y de gran valor.

ΠΟΣΕΙΔΩΝ

9 Καὶ ποῦ τοῦτο, ὦ Ἑρμῆ, δίκαιον, τὸν κυνοπρόσωπον τοῦτον προκαθίζειν μου τὸν Αἰγύπτιον, καὶ ταῦτα Ποσειδῶνος ὄντος;

9 POSIDÓN. — ¿Será en verdad justo, Hermes, que ese cara de perro[10] egipcio se siente delante de mí, siendo yo Posidón?

ΕΡΜΗΣ

Ναί, ἀλλὰ σὲ μέν, ὦ ἐννοσίγαιε,

HERMES. — Sí, dado que a ti, estremecedor

[10] Anubis, el dios-perro egipcio.

χαλκοῦν ὁ Λύσιππος καὶ πτωχὸν ἐποίησεν, οὐκ ἐχόντων τότε Κορινθίων χρυσόν· οὗτος δὲ ὅλοις μετάλλοις πλουσιώτερός ἐστιν. ἀνέχεσθαι οὖν χρὴ παρεωσμένον, καὶ μὴ ἀγανακτεῖν εἴ τις ἵνα τηλικαύτην χρυσῆν ἔχων προτετιμήσεταί σου.

de la tierra[11], Lisipo te hizo de bronce y pobre, ya que entonces no tenían oro los corintios; mientras ése es, por el contrario, más rico que todas las minas juntas. Hay, pues, que soportar la marginación, y no irritarse porque uno que tiene tamaño hocico de oro sea preferido a ti.

ΑΦΡΟΔΙΤΗ

10 Οὐκοῦν, ὦ Ἑρμῆ, κἀμὲ λαβὼν ἐν τοῖς προέδροις που κάθιζε· χρυσῆ γάρ εἰμι.

10 AFRODITA. — Entonces, Hermes, recíbeme y dame asiento entre los presidentes, pues soy de oro[12].

ΕΡΜΗΣ

Οὐχ ὅσα γε, ὦ Ἀφροδίτη, κἀμοῦ ὁρᾶν, ἀλλ᾽ εἰ μὴ πάνυ λημῶ, λίθου τοῦ λευκοῦ, Πεντέληθεν, οἶμαι, λιθοτομηθεῖσα, εἶτα δόξαν οὕτω Πραξιτέλει Ἀφροδίτη γενομένη Κνιδίοις παρεδόθης.

HERMES. — No, si mi vista no me engaña, Afrodita: o yo estoy lleno de legañas, o tú has sido esculpida en mármol blanco del Pentélico, y así convertida en Afrodita por mano de Praxíteles te dieron para gloria de los cnidios.

ΑΦΡΟΔΙΤΗ

Καὶ μὴν ἀξιόπιστόν σοι μάρτυρα τὸν Ὅμηρον παρέξομαι ἄνω καὶ κάτω τῶν ὑαψῳδιῶν χρυσῆν με τὴν Ἀφροδίτην εἶναι λέγοντα.

AFRODITA. — Pues bien, apelaré a Homero como testigo fidedigno para ti, que dice del comienzo al fin de sus cantos que soy la «dorada Afrodita».

ΕΡΜΗΣ

Καὶ γὰρ τὸν Ἀπόλλω ὁ αὐτὸς πολύχρυσον εἶναι ἔφη καὶ πλούσιον· ἀλλὰ νῦν ὄψει κἀκεῖνον ἐν τοῖς ζευγίταις που καθήμενον, ἀπεστεφανωμένον τε ὑπὸ τῶν λῃστῶν καὶ τοὺς κόλλοπας τῆς κιθάρας περισεσυλημένον. ὥστε ἀγάπα καὶ σὺ μὴ πάνυ ἐν τῷ θητικῷ ἐκκλησιάζουσα.

HERMES. — También de Apolo dijo él mismo que era rico en oro y opulento. Y míralo sentado entre los de tercera categoría[13], privado de su corona por los ladrones y despojado de las clavijas de su cítara. Así que date por contenta si no entras en la asamblea con el pueblo llano[14].

ΚΟΛΟΣΣΟΣ ΡΟΔΙΩΝ

11 Ἐμοὶ δὲ τίς ἂν ἐρίσαι τολμήσειεν Ἡλίῳ τε ὄντι καὶ τηλικούτῳ τὸ μέγεθος; εἰ γοῦν

11 EL COLOSO DE RODAS. — Conmigo

[11] Epíteto homérico de Posidón.
[12] Epíteto poético de Afrodita («dorada, áurea»).
[13] De las cuatro clases sociales establecidas por Solón, la tercera corresponde a los *zeugîtai*, labradores que poseían una yunta.
[14] Es decir, en la cuarta categoría soloniana, los *thētes,* o individuos del pueblo llano.

μὴ ὑπερφυᾶ μηδ᾽ ὑπέρμετρον οἱ Ῥόδιοι κατασκευάσασθαί με ἠξίωσαν, ἀπὸ τοῦ ἴσου τελέσματος ἑκκαίδεκα χρυσοῦς θεοὺς ἐπεποίηντο ἄν· ὥστε ἀνάλογον πολυτελέστερος ἂν νομιζοίμην. καὶ πρόσεστιν ἡ τέχνη καὶ τῆς ἐργασίας τὸ ἀκριβὲς ἐν μεγέθει τοσούτῳ.

¿quién osará discutir, si soy el Sol y tengo sus mismas dimensiones? Pues, si los rodios no hubieran decidido mi construcción extraordinaria y desmesurada, con idéntico gasto habrían podido hacer once dioses de oro; de modo que debiera considerárseme en posesión de bienes análogos. Súmese a ello el arte y la exactitud de la ejecución en tamañas dimensiones.

ΕΡΜΗΣ

Τί, ὦ Ζεῦ, χρὴ ποιεῖν; δύσκριτον γὰρ ἐμοὶ γοῦν τοῦτο· εἰ μὲν γὰρ ἐς τὴν ὕλην ἀποβλέποιμι, χαλκοῦς ἐστιν, εἰ δὲ λογιζοίμην ἀφ᾽ ὁπόσων ταλάντων κεχάλκευται, ὑπ᾽ρ τοὺς πεντακοσιομεδίμνους ἂν εἴη.

HERMES. — ¿Qué debe hacerse, Zeus? Ante esto no tengo elementos de juicio. Pues si me fijo en la materia, es de bronce; pero si calculo los talentos invertidos en su fundición, supera a los de primera clase.

ΖΕΥΣ

Τί γὰρ ἔδει παρεῖναι καὶ τοῦτον ἐλέγξοντα τὴν τῶν ἄλλων μικρότητα καὶ ἐνοχλήσοντα τῇ καθέδρᾳ; πλὴν ἀλλ᾽, ὦ Ῥοδίων ἄριστε, εἰ καὶ ὅτι μάλιστα προτιμητέος εἶ τῶν χρυσῶν, πῶς ἂν καὶ προεδρεύοις, εἰ μὴ δεήσει ἀναστῆναι πάντας ὡς μόνος καθέζοιο, τὴν Πνύκα ὅλην θατέρᾳ τῶν πυγῶν ἐπιλαβών; ὥστε ἄμεινον ποιήσεις ὀρθοστάδην ἐκκλησιάζων, ἐπικεκυφὼς τῷ συνεδρίῳ.

ZEUS. — *(Aparte.)* ¿A qué tenía que venir ése a poner en evidencia la pequeñez de los demás y a estorbar desde su asiento? *(Dirigiéndose al Coloso.)* ¡Oh tú, el más noble de los rodios! Aun cuando mereces mayor estima que los de oro, ¿cómo podrías presidir, si sería menester que se levantaran todos para que te sentases tú solo, ocupando la Pnix[15] completa con una sola de tus nalgas? De manera que harás mejor estando en pie en la asamblea, inclinado hacia la reunión.

ΕΡΜΗΣ

12 Ἰδοὺ πάλιν ἄλλο δύσλυτον καὶ τοῦτο· χαλκῷ μὲν γὰρ ἀμφοτέρω ἐστὸν καὶ τέχνης τῆς αὐτῆς, Λυσίππου ἑκάτερον τὸ ἔργον, καὶ τὸ μέγιστον, ὁμοτίμω τὰ ἐς γένος, ἅτε δὴ Διὸς παῖδε, ὁ Διόνυσος οὑτοσὶ καὶ Ἡρακλῆς. πότερος οὖν αὐτῶν προκαθίζει; φιλονεικοῦσι γάρ, ὡς ὁρᾷς.

12 HERMES. — He aquí otro caso difícil de resolver. Estos dos son de bronce y de idéntico arte —uno y otro son obra de Lisipo—, y, para colmo, de linaje equiparable, pues ambos son hijos de Zeus: uno es Dioniso y otro Heracles. ¿Cuál de ellos se sienta primero? Pues están discutiendo, como ves.

ΖΕΥΣ

[15] Espacio junto a la Acrópolis de Atenas, donde se celebraban las asambleas del pueblo.

Διατρίβομεν, ὦ Ἑρμῆ, πάλαι δέον ἐκκλησιάζειν· ὥστε νῦν μὲν ἀναμὶξ καθιζόντων, ἔνθ᾽ ἂν ἕκαστος ἐθέλῃ, εἰσαῦθις δὲ ἀποδοθήσεται περὶ τούτων ἐκκλησία, κἀγὼ εἴσομαι τότε ἥντινα χρὴ ποιήσασθαι τὴν τάξιν ἐπ᾽ αὐτοῖς.

ZEUS. — Perdemos el tiempo, Hermes, y hace rato que deberíamos haber iniciado la asamblea. Por tanto, que se sienten indiscriminadamente, donde cada uno quiera; que en otra ocasión se convocará asamblea para tratar de estas cuestiones, y yo sabré entonces qué rango debe establecerse entre ellos.

ΕΡΜΗΣ

13 Ἀλλ᾽, Ἡράκλεις, ὡς θορυβοῦσι τὰ κοινὰ καὶ τὰ καθ᾽ ἡμέραν ταῦτα βοῶντες, "Διανομάς· ποῦ τὸ νέκταρ; ἡ ἀμβροσία ἐπέλιπεν· ποῦ αἱ ἑκατόμβαι; κοινὰς τὰς θυσίας."

13 HERMES. — ¡Por Heracles! ¡Cómo alborotan, lanzando los consabidos gritos populares de todos los días!: « ¡Repartos!», «¿dónde está el néctar?», «¡falta ambrosía!», «¿dónde están las hecatombes?», «¡queremos sacrificios colectivos!»[16].

ΖΕΥΣ

Κατασιώπησον αὐτούς, ὦ Ἑρμῆ, ὡς μάθωσιν ὅτου ἕνεκα συνελέγησαν τοὺς λήρους τούτους ἀφέντες.

ZEUS. — Hazlos callar, Hermes, que se enteren del motivo de la convocatoria y cesen en sus parloteos.

ΕΡΜΗΣ

Οὐχ ἅπαντες, ὦ Ζεῦ, τὴν Ἑλλήνων φωνὴν συνιᾶσιν· ἐγὼ δὲ οὐ πολύγλωττός εἰμι, ὥστε καὶ Σκύθαις καὶ Πέρσαις καὶ Θρᾳξὶν καὶ Κελτοῖς συνετὰ κηρύττειν. ἄμεινον οὖν, οἶμαι, τῇ χειρὶ σημαίνειν καὶ παρακελεύεσθαι σιωπᾶν.

HERMES. — No todos, Zeus, comprenden la lengua griega, y yo no soy políglota, para dictar proclamas comprensibles a los escitas, persas, tracios y celtas. Es mejor, creo, hacerles una señal con la mano y ordenarles callar.

ΖΕΥΣ

Οὕτω ποίει.

ZEUS. — Hazlo así.

ΕΡΜΗΣ

14 Εὖ γε, ἀφωνότεροι γεγένηνταί σοι τῶν σοφιστῶν. ὥστε ὥρα δημηγορεῖν. ὁρᾷς; πάλαι πρὸς σὲ ἀποβλέπουσι περιμένοντες ὅ τι καὶ ἐρεῖς.

14 HERMES. — (*Tras hacer señal de silencio.)* Bien: ya los tienes «más mudos que los sofistas»[17]. Por tanto, es hora de dirigirles la palabra. ¿Ves? Hace rato que te miran, aguardando lo que has de decirles.

[16] Parodia de las consignas populares.
[17] Parodia del refrán «más mudos que los peces».

ΖΕΥΣ

᾽Αλλ᾽ ὅ γε πέπονθα, ὦ Ἑρμῆ, οὐκ ἂν ὀκνήσαιμι πρὸς σὲ εἰπεῖν υἱὸν ὄντα. οἶσθα ὅπως θαρραλέος ἀεὶ καὶ μεγαληγόρος ἐν ταῖς ἐκκλησίαις ἦν.

ZEUS. — Siento algo, Hermes, que no tendré reparos en decírtelo, pues eres mi hijo. Sabes lo animoso y grandilocuente que he sido siempre en las asambleas.

ΕΡΜΗΣ

Οἶδα καὶ ἐδεδίειν γε ἀκούων σου δημηγοροῦντος, καὶ μάλιστα ὁπότε ἠπείλεις ἀνασπάσειν ἐκ βάθρων τὴν γῆν καὶ τὴν θάλασσαν αὐτοῖς θεοῖς τὴν σειρὰν ἐκείνην τὴν χρυσῆν καθείς.

HERMES. — Lo sé, y sentía temor al oírte hablar, sobre todo cuando amenazabas con levantar de sus cimientos la tierra y el mar, incluidos los dioses, tras arrojar aquella cadena de oro[18].

ΖΕΥΣ

᾽Αλλὰ νῦν, ὦ τέκνον, οὐκ οἶδα εἴτε ὑπὸ τοῦ μεγέθους τῶν ἐφεστώτων δεινῶν εἴτε καὶ ὑπὸ τοῦ πλήθους τῶν παρόντων᾽ πολυθεωτάτη γάρ, ὡς ὁρᾷς, ἡ ἐκκλησία᾽ διατετάραγμαι τὴν γνώμην καὶ ὑπότρομός εἰμι καὶ ἡ γλῶττά μοι πεπεδημένη ἔοικε· τὸ δ᾽ ἀτοπώτατον ἁπάντων, ἐπιλέλησμαι τὸ προοίμιον τῶν ὅλων, ὃ παρεσκευασάμην ὡς εὐπροσωποτάτη μοι ἡ ἀρχὴ γένοιτο πρὸς αὐτούς.

ZEUS. — En cambio ahora, hijo, no sé si por la magnitud de los problemas actuales o por la masa de asistentes —pues, como ves, la asamblea está repleta de dioses—, se me ha alterado el juicio, tiemblo, y tengo la lengua como trabada. Pero lo más insólito de todo es que se me ha olvidado el exordio del discurso que tenía preparado para que mi presentación, ante ellos, tuviera la mejor apariencia.

ΕΡΜΗΣ

᾽Απολώλεκας, ὦ Ζεῦ, ἅπαντα· οἱ δὲ ὑποπτεύουσι τὴν σιωπὴν καί τι ὑπέρμεγα κακὸν ἀκούσεσθαι προσδοκῶσιν, ἐφ᾽ ὅτῳ σὺ διαμέλλεις.

HERMES. — Lo has estropeado todo, Zeus. Éstos sospechan ya de tu silencio, y aguardan oír una desgracia aún mayor, ya que tú vacilas.

ΖΕΥΣ

Βούλει οὖν, ὦ Ἑρμῆ, τὸ Ὁμηρικὸν ἐκεῖνο προοίμιον ἀναρραψῳδήσω πρὸς αὐτούς;

ZEUS. — ¿Quieres, pues, Hermes, que les declame aquel famoso exordio homérico?

ΕΡΜΗΣ

Τὸ ποῖον;

HERMES. — ¿Cuál?

[18] *Ilíada* VIII 18 ss.

ΖΕΥΣ

Κέκλυτέ μευ πάντες τε θεοὶ πᾶσαί τε θέαιναι.

ΕΡΜΗΣ

Ἄπαγε, ἱκανῶς καὶ πρὸς ἡμᾶς πεπαρῴδηταί σοι τὰ πρῶτα. πλὴν εἰ δοκεῖ, τὸ μὲν φορτικὸν τῶν μέτρων ἄφες, σὺ δ᾽ τῶν Δημοσθένους δημηγοριῶν τῶν κατὰ Φιλίππου ἥντινα ἂν ἐθέλῃς σύνειρε, ὀλίγα ἐναλλάττων· οὕτω γοῦν οἱ πολλοὶ νῦν ῥητορεύουσιν.

ΖΕΥΣ

Εὖ λέγεις ἐπίτομόν τινα ῥητορείαν καὶ ῥᾳδιουργίαν ταύτην εὔκαιρον τοῖς ἀπορουμένοις.

ΕΡΜΗΣ

15 Ἄρξαι δ᾽ οὖν ποτε.

ΖΕΥΣ

Ἀντὶ πολλῶν ἄν, ὦ ἄνδρες θεοί, χρημάτων ὑμᾶς ἐλέσθαι νομίζω, εἰ φανερὸν γένοιτο ὑμῖν ὅ τι δή ποτε ἄρα τοῦτό ἐστιν ἐφ᾽ ὅτῳ νῦν συνελέγητε. ὅτε τοίνυν τοῦτο οὕτως ἔχει, προσήκει προθύμως ἀκροᾶσθαί μου λέγοντος. ὁ μὲν οὖν παρὼν καιρός, ὦ θεοί, μονονουχὶ λέγει φωνὴν ἀφιεὶς ὅτι τῶν παρόντων ἐρρωμένως ἀντιληπτέον ἡμῖν ἐστιν, ἡμεῖς δὲ πάνυ ὀλιγώρως ἔχειν δοκοῦμεν πρὸς αὐτά. βούλομαι δ᾽ ἤδη καὶ γὰρ ἐπιλείπει ὁ Δημοσθένης αὐτὰ ὑμῖν δηλῶσαι σαφῶς, ἐφ᾽ οἷς διαταραχθεὶς συνήγαγον τὴν ἐκκλησίαν.

Χθὲς γάρ, ὡς ἴστε, Μνησιθέου τοῦ ναυκλήρου θύσαντος τὰ σωτήρια ἐπὶ τῇ νηΐ

ZEUS

Escuchadme todos, dioses y diosas[19].

HERMES. — ¡Basta! Ya nos has ofrecido al principio suficiente parodia. ¡Vamos! Si te parece, despréndete del fardo de los versos y repite algún discurso de Demóstenes contra Filipo, el que quieras, cambiando algunas cosas: eso hace ahora la mayoría de los oradores.

ZEUS. — Tienes razón: es una elocuencia expeditiva y cómoda, oportuna para los apurados.

15 HERMES. — Comienza ya, pues.

ZEUS. — «A cambio de muchas riquezas, oh ciudadanos dioses, creo que vosotros preferiríais ver claro el motivo por el que habéis sido ahora convocados. Dado que esto es así, debéis aprestaros a escuchar mis palabras. La coyuntura presente, oh dioses, casi proclama a gritos que hemos de enfrentarnos valientemente a las circunstancias, pero nosotros manifestamos gran despreocupación frente a ellas»[20]. Quiero ya —pues se me acaba Demóstenes— exponeros claramente los motivos de preocupación que me llevaron a convocar la asamblea.

Ayer, como sabéis, mientras el armador Mnesíteo celebraba los sacrificios por la

[19] *Ilíada* VIII 5.
[20] Cf. DEMÓSTENES, *Olíntica* I, exordio.

ὀλίγου δεῖν ἀπολομένῃ περὶ τὸν Καφηρέα, εἱστιώμεθα ἐν Πειραιεῖ, ὁπόσους ἡμῶν ὁ Μνησίθεος ἐπὶ τὴν θυσίαν ἐκάλεσεν· ε᾽τα μετὰ τὰς σπονδὰς ὑμεῖς μὲν ἄλλος ἄλλην ἐτράπεσθε, ὡς ἑκάστῳ ἔδοξεν, ἐγὼ δὲ᾽ οὐδέπω γὰρ πάνυ ὀψὲ ἦν᾽ἀνῆλθον ἐς τὸ ἄστυ ὡς περιπατήσαιμι τὸ δειλινὸν ἐν Κεραμεικῷ, ἐννοῶν ἅμα τοῦ Μνησιθέου τὴν μικρολογίαν, ὃς ἑκκαίδεκα θεοὺς ἑστιῶν ἀλεκτρυόνα μόνον κατέθυσε, γέροντα κἀκεῖνον ἤδη καὶ κορυζῶντα, καὶ λιβανωτοῦ χόνδρους τέτταρας εὖ μάλα εὐρωτιῶντας, ὡς αὐτίκα ἐπισβεσθῆναι τῷ ἄνθρακι, μηδ᾽ ὅσον ἄκρᾳ τῇ ῑνὶ ὀσφραίνεσθαι τοῦ καπνοῦ παρασχόντας, καὶ ταῦτα ἑκατόμβας ὅλας ὑποσχόμενος ὁπότε ἡ ναῦς ἤδη προσεφέρετο τῷ σκοπέλῳ καὶ ἐντὸς ἦν τῶν ἑρμάτων.

salvación de su nave, que estuvo a punto de naufragar en la zona del cabo Cafereo[21], estábamos de fiesta en el Pireo todos los invitados al sacrificio por Mnesíteo; después de las libaciones, vosotros os dispersasteis hacia diferentes lugares, según vuestras preferencias, y yo, como aún no era muy tarde, subí a la ciudad para pasear al atardecer por el Cerámico[22], mientras pensaba en la cicatería de Mnesíteo, que, pese a invitar a dieciséis dioses, sacrificó sólo un gallo —para colmo, viejo y resfriado—, y cuatro granos de incienso tan enmohecidos, que se apagaron al instante sobre las brasas, sin dar ocasión siquiera a percibir el humo con la punta de la nariz —y eso que había prometido hecatombes enteras cuando la nave era arrastrada contra el acantilado y se hallaba ya en zona de escollos.

16 ᾽Επεὶ δὲ ταῦτα ἐννοῶν γίγνομαι κατὰ τὴν Ποικίλην, ὁρῶ πλῆθος ἀνθρώπων πάμπολυ συνεστηκός, ἐνίους μὲν ἔνδον ἐν αὐτῇ τῇ στοᾷ, πολλοὺς δὲ καὶ ἐν τῷ ὑπαίθρῳ, καί τινας βοῶντας καὶ διατεινομένους ἐπὶ τῶν θάκων καθημένους. εἰκάσας οὖν ὅπερ ἦν, φιλοσόφους ε᾽ναι τῶν ἐριστικῶν τούτων, ἐβουλήθην ἐπιστὰς ἀκοῦσαι αὐτῶν ὅ τι καὶ λέγουσι· καὶ᾽ ἔτυχον γὰρ νεφέλην τῶν παχειῶν περιβεβλημένος᾽σχηματίσας ἐμαυτὸν εἰς τὸν ἐκείνων τρόπον καὶ τὸν πώγωνα ἐπισπασάμενος εὖ μάλα ἐᾠκειν φιλοσόφῳ· καὶ δὴ παραγκωνισάμενος τοὺς πολλοὺς εἰσέρχομαι ἀγνοούμενος ὅστις εἴην. εὑρίσκω τε τὸν ᾽Επικούρειον Δᾶμιν, τὸν ἐπίτριπτον, καὶ Τιμοκλέα τὸν Στωϊκόν, ἀνδρῶν βέλτιστον, ἐκθύμως πάνυ ἐρίζοντας· ὁ γοῦν Τιμοκλῆς καὶ ἵδρου καὶ τὴν φωνὴν ἤδη ἐξεκέκοπτο ὑπὸ τῆς βοῆς, ὁ Δᾶμις δὲ τὸ σαρδάνιον ἐπιγελῶν ἔτι μᾶλλον παρώξυνε τὸν Τιμοκλέα.

16 Pensando en estas cosas llego al Pórtico Policromo[23] y veo congregado un gentío inmenso, parte dentro del pórtico mismo, y la mayoría a la intemperie, gritando algunos, en tensión desde sus asientos. Me figuré lo que era, que había filósofos de esos llamados «erísticos»[24], y quise detenerme a escuchar lo que decían. Como estaba envuelto en una espesa nube, me caracterícé según su estilo, haciendo crecer mi barba hasta parecerme enteramente a un filósofo. A codazos con la gente me introduzco sin ser reconocido, y descubro al epicúreo Damis, el ladino, y a Timocles el estoico, el mejor de los hombres, discutiendo apasionadamente. Timocles sudaba y hablaba con la voz enronquecida de tanto gritar; Damis, con su sonrisa sardónica, aún excitaba más a Timocles.

---

[21] En Eubea.
[22] Barrio de Atenas.
[23] Precisamente, el famoso lugar de Atenas (griego *Stoá)* dio nombre a la escuela estoica, que allí se reunía. Por antonomasia, se emplea el adjetivo *Poikílē* (Policromo), sobreentendiéndose *Stoá.*
[24] Que emplea el método del debate. En griego, *éris* significa «discusión».

17 Ἦν δὲ ἄρα περὶ ἡμῶν ὁ πᾶς λόγος αὐτοῖς· ὁ μὲν γὰρ κατάρατος Δᾶμις οὔτε προνοεῖν ἡμᾶς ἔφασκε τῶν ἀνθρώπων οὔτ᾽ ἐπισκοπεῖν τὰ γινόμενα παρ᾽ αὐτοῖς, οὐδὲν ἄλλο ἢ μηδὲ ὅλως ἡμᾶς εἶναι λέγων· τοῦτο γὰρ αὐτῷ δηλαδὴ ὁ λόγος ἐδύνατο· καὶ ἦσάν τινες οἳ ἐπῄνουν αὐτόν. ὁ δ᾽ ἕτερος τὰ ἡμέτερα ὁ Τιμοκλῆς ἐφρόνει καὶ ὑπερεμάχει καὶ ἠγανάκτει καὶ πάντα τρόπον συνηγωνίζετο τὴν ἐπιμέλειαν ἡμῶν ἐπαινῶν καὶ διεξιὼν ὡς ἐν κόσμῳ καὶ τάξει τῇ προσηκούσῃ ἐξηγούμεθα καὶ διατάττομεν ἕκαστα· καὶ εἶχε μέν τινας καὶ αὐτὸς τοὺς ἐπαινοῦντας. πλὴν ἐκεκμήκει γὰρ ἤδη καὶ πονήρως ἐφώνει καὶ τὸ πλῆθος εἰς τὸν Δᾶμιν ἀπέβλεπε, συνεὶς δὲ ἐγὼ τὸ κινδύνευμα τὴν νύκτα ἐκέλευσα περιχυθεῖσαν διαλῦσαι τὴν συνουσίαν. ἀπῆλθον οὖν εἰς τὴν ὑστεραίαν συνθέμενοι εἰς τέλος ἐπεξελεύσεσθαι τὸ σκέμμα, κἀγὼ παρομαρτῶν τοῖς πολλοῖς ἐπήκουον μεταξὺ ἀπιόντων οἴκαδε παρ᾽ αὐτοὺς ἐπαινούντων τὰ τοῦ Δάμιδος καὶ ἤδη παρὰ πολὺ αἱρουμένων τὰ ἐκείνου· ἦσαν δὲ καὶ οἱ μὴ ἀξιοῦντες προκατεγνωκέναι τῶν ἐναντίων ἀλλὰ περιμένειν εἴ τι καὶ ὁ Τιμοκλῆς αὔριον ἐρεῖ.

17 Toda su discusión era referente a nosotros: el maldito Damis afirmaba que nosotros no nos preocupamos de los hombres, ni observamos lo que ocurre entre ellos, viniendo a decir prácticamente que no existimos[25], pues esto es lo que significaba su argumento; y había algunos que le aplaudían. El otro, Timocles, defendía nuestra causa, peleaba en nuestro favor, se irritaba, y por todos los medios luchaba, ensalzando nuestra solicitud y explicando cómo dirigimos y disponemos cada cosa en el orden y rango convenientes. También él tenía algunos que le aplaudían, pero estaba ya agotado y gritaba con dificultad; y la gente volvió sus ojos a Damis. Yo me percaté del peligro y ordené a la noche[26] que se extendiera y disolviese la reunión. Se marcharon, pues, tras acordar que al día siguiente reanudarían la encuesta hasta terminarla; y yo, acompañando a muchos mientras regresaban a casa, escuchaba cómo aplaudían entre sí los argumentos de Damis, y eran ya mayoría quienes militaban en su bando. Había también quienes no creían conveniente prejuzgar sobre la causa contraria, sino aguardar a lo que dijera Timocles al día siguiente.

18 Ταῦτ᾽ ἔστιν ἐφ᾽ οἷς ὑμᾶς συνεκάλεσα, οὐ μικρά, ὦ θεοί, εἰ λογιεῖσθε ὡς ἡ πᾶσα μὲν ἡμῖν τιμὴ καὶ δόξα καὶ πρόσοδος οἱ ἄνθρωποί εἰσιν· εἰ δ᾽ οὗτοι πεισθεῖεν ἢ μηδὲν ὅλως θεοὺς εἶναι ἢ ὄντας ἀπρονοήτους εἶναι σφῶν αὐτῶν, ἄθυτα καὶ ἀγέραστα καὶ ἀτίμητα ἡμῖν ἔσται τὰ ἐκ γῆς καὶ μάτην ἐν οὐρανῷ καθεδούμεθα λιμῷ ἐχόμενοι, ἑορτῶν ἐκείνων καὶ πανηγύρεων καὶ ἀγώνων καὶ θυσιῶν καὶ παννυχίδων καὶ πομπῶν στερούμενοι. ὡς οὖν ὑπὲρ τηλικούτων φημὶ δεῖν ἅπαντας ἐπινοεῖν τι σωτήριον τοῖς παροῦσι καὶ ἀφ᾽ ὅτου κρατήσει μὲν ὁ Τιμοκλῆς καὶ δόξει

18 Éstos son los motivos de haberos convocado, no insignificantes, oh dioses, si consideráis que toda nuestra honra, gloria y ganancia son los hombres: si éstos se persuaden de que los dioses sencillamente no existimos, o, existiendo, no somos providentes respecto a ellos, quedaremos sin sacrificios, prebendas y honores en la tierra, y en vano nos sentaremos en el cielo, muertos de hambre, privados de aquellas fiestas, asambleas, juegos, sacrificios, festivales nocturnos y procesiones. Por tanto,

[25] Cf. nota 8 a *Zeus confundido*. El sistema epicúreo, para suprimir la inquietud humana, se veía forzado a descartar la providencia divina, cara a los estoicos, Ello equivalía a un ateísmo práctico.
[26] Podría escribirse en mayúscula la divinidad (personificación de la noche, griego *Nýx).*

ἀληθέστερα λέγειν, ὁ Δᾶμις δ᾽ καταγελασθήσεται πρὸς τῶν ἀκουόντων· ὡς ἔγωγε οὐ πάνυ τῷ Τιμοκλεῖ πέποιθα ὡς κρατήσει καθ᾽ ἑαυτόν, ἢν μὴ καὶ τὰ παρ᾽ ἡμῶν αὐτῷ προσγένηται. κήρυττε οὖν, ὦ Ἑρμῆ, τὸ κήρυγμα τὸ ἐκ τοῦ νόμου, ὡς ἀνιστάμενοι συμβουλεύοιεν.

en defensa de tales intereses, propongo que todos estudiéis algún plan salvífico ante esta situación, en virtud del cual venza Timocles y dé mayor impresión de verosimilitud, mientras Damis queda en ridículo ante sus oyentes; por mi parte, no confío demasiado en que Timocles venza por sí mismo si no le prestamos nuestra ayuda. Lanza, pues, Hermes, la proclama prevista por la ley, para que se levanten a dar consejo.

ΕΡΜΗΣ

῎Ακουε, σίγα, μὴ τάραττε· τίς ἀγορεύειν βούλεται τῶν τελείων θεῶν, οἷς ἔξεστι; τί τοῦτο; οὐδεὶς ἀνίσταται, ἀλλ᾽ ἡσυχάζετε πρὸς τὸ μέγεθος τῶν ἠγγελμένων ἐκπεπληγμένοι;

HERMES. — Escucha, calla, no alborotes[27]. ¿Quién quiere tomar la palabra entre los dioses mayores de edad con voz? *(Pausa.)* ¿Qué? ¿Nadie se levanta? ¿Quedáis inmóviles de estupor ante la gravedad de las noticias?

ΜΩΜΟΣ

19 ᾽Αλλ᾽ ὑμεῖς μὲν πάντες ὕδωρ καὶ γαῖα γένοισθε· ἐγὼ δέ, εἴ γέ μοι μετὰ παρρησίας λέγειν δοθείη, πολλὰ ἄν, ὦ Ζεῦ, ἔχοιμι εἰπεῖν.

MOMO

19 *Ojalá vosotros todos convertidos quedéis en agua y tierra[28].*
En cuanto a mí, si se me concediera hablar con franqueza, podría deciros, Zeus, muchas cosas.

ΖΕΥΣ

Λέγε, ὦ Μῶμε, πάνυ θαρρῶν· δῆλος γὰρ εἶ ἐπὶ τῷ συμφέροντι παρρησιασόμενος.

ZEUS. — Habla, Momo, con toda confianza, pues es evidente que usarás de la franqueza en pro de nuestros intereses.

ΜΩΜΟΣ

Οὐκοῦν ἀκούετε, ὦ θεοί, τά γε ἀπὸ καρδίας, φασίν· ἐγὼ γὰρ καὶ πάνυ προσεδόκων ἐς τόδε ἀμηχανίας περιστήσεσθαι τὰ ἡμέτερα καὶ πολλοὺς τοιούτους ἀναφύσεσθαι ἡμῖν σοφιστάς, παρ᾽ ἡμῶν αὐτῶν τὴν αἰτίαν τῆς τόλμης

MOMO. — Por tanto escuchad, dioses, lo que sale del corazón[29], como suele decirse. Yo ya me temía que nuestros intereses llegaran a esta situación embarazosa, y que muchos sofistas[30] de su ralea nos surgirían,

[27] Labor rutinaria del heraldo de la asamblea, imponiendo silencio y orden. Cf. ARISTÓFANES, *Mujeres en asamblea* 129 s.
[28] *Ilíada* VII 99.
[29] Refrán.
[30] Momo califica, al epicúreo Damis, de sofista, como Zeus, en *Zeus confundido* 6, trata de tal al filósofo Cinisco.

λαμβάνοντας· καὶ μὰ τὴν Θέμιν οὔτε τῷ Ἐπικούρῳ ἄξιον ὀργίζεσθαι οὔτε τοῖς ὁμιληταῖς αὐτοῦ καὶ διαδόχοις τῶν λόγων, εἰ τοιαῦτα περὶ ἡμῶν ὑπειλήφασιν. ἢ τί γὰρ αὐτοὺς ἀξιώσειέ τις ἂν φρονεῖν, ὁπόταν ὁρῶσι τοσαύτην ἐν τῷ βίῳ τὴν ταραχήν, καὶ τοὺς μὲν χρηστοὺς αὐτῶν ἀμελουμένους, ἐν πενίᾳ καὶ νόσοις καὶ δουλείᾳ καταφθειρομένους, παμπονήρους δὲ καὶ μιαροὺς ἀνθρώπους προτιμωμένους καὶ ὑπερπλουτοῦντας καὶ ἐπιτάττοντας τοῖς κρείττοσι, καὶ τοὺς μὲν ἱεροσύλους οὐ κολαζομένους ἀλλὰ διαλανθάνοντας, ἀνασκολοπιζομένους δὲ καὶ τυμπανιζομένους ἐνίοτε τοὺς οὐδὲν ἀδικοῦντας;

prestos a tomar de nosotros el motivo de su osadía. Por Temis[31], no debemos irritarnos contra Epicuro y sus secuaces y continuadores de sus teorías porque hayan inferido tales suposiciones acerca de nosotros. ¿O qué era justo esperar que ellos pensasen, al ver tanta confusión en la vida, y a los justos olvidados, oprimidos por la pobreza, enfermedades y esclavitud, mientras los perversos e infames gozan de honra y riqueza y mandan sobre los mejores; y hasta los ladrones sacrílegos se libran del castigo y pasan inadvertidos, mientras la cruz y los azotes aguardan algunas veces a quienes no han hecho mal alguno?[32]

20 Εἰκότως τοίνυν ταῦτα ὁρῶντες οὕτω διανοοῦνται περὶ ἡμῶν ὡς οὐδὲν ὅλως ὄντων, καὶ μάλιστα ὅταν ἀκούωσι τῶν χρησμῶν λεγόντων, ὡς διαβάς τις τὸν Ἅλυν μεγάλην ἀρχὴν καταλύσει, οὐ μέντοι δηλούντων, εἴτε τὴν αὑτοῦ εἴτε τὴν τῶν πολεμίων· καὶ πάλιν

ὦ θείη Σαλαμίς, ἀπολεῖς δὲ σὺ τέκνα γυναικῶν.

καὶ Πέρσαι γάρ, οἶμαι, καὶ Ἕλληνες γυναικῶν τέκνα ἦσαν. ὅταν μὲν γὰρ τῶν ἀψῳδῶν ἀκούωσιν, ὅτι καὶ ἐρῶμεν καὶ τιτρωσκόμεθα καὶ δεσμούμεθα καὶ δουλεύομεν καὶ στασιάζομεν καὶ μυρία ὅσα πράγματα ἔχομεν, καὶ ταῦτα μακάριοι καὶ ἄφθαρτοι ἀξιοῦντες εἶναι, τί ἄλλο ἢ δικαίως καταγελῶσι καὶ ἐν οὐδενὶ λόγῳ τίθενται τὰ ἡμέτερα;

20 Es lógico, pues, que viendo todo esto piensen de nosotros que no existimos en absoluto, en especial cuando oyen decir a los oráculos que cuando uno cruce el Halis destruirá un gran imperio[33], sin aclarar si se trata del propio o del enemigo; y asimismo:

¡Oh sagrada Salamina! Tú darás muerte a *hijos de mujeres*[34].

También los persas, creo, como los griegos, eran hijos de mujeres. Cuando escuchan asimismo de los rapsodas que tenemos amoríos, somos heridos, sufrimos encadenamientos, servimos como esclavos, originamos disensiones y mil cosas por el estilo[35] —y eso considerándonos nosotros felices e inmortales—, ¿qué van a hacer sino reírse justamente y considerar en nada nuestras cosas?

[31] Diosa de la justicia.
[32] Cf. *Zeus confundido* 16.
[33] Cf. *Zeus confundido* 14. Ante el aserto de Apolo délfico de que al cruzar el río Halis destruiría un gran imperio, Creso creyó que se trataba del de Ciro y no —como ocurrió— del suyo propio. La ambigüedad del oráculo garantizaba su acierto ante cualquier evento.
[34] Cf. HERÓDOTO, VII 140 ss. Temístocles interpretó que el muro de madera tras el que debían cubrirse eran las naves.
[35] Eco de las palabras de Cinisco en *Zeus confundido* 8.

ἡμεῖς δὲ ἀγανακτοῦμεν, εἴ τινες ἄνθρωποι ὄντες οὐ πάνυ ἀνόητοι διελέγχουσι ταῦτα καὶ τὴν πρόνοιαν ἡμῶν παρωθοῦνται, δέον ἀγαπᾶν εἴ τινες ἡμῖν ἔτι θύουσι τοιαῦτα ἐξαμαρτάνουσιν.

Nosotros, en cambio, nos enojamos si unos hombres no del todo necios refutan estos planteamientos y rechazan nuestra providencia, cuando tenemos que estar contentos de que algunos todavía nos ofrezcan sacrificios, a pesar de nuestros fallos.

21 Καί μοι ἐνταῦθα, ὦ Ζεῦ᾽μόνοι γάρ ἐσμεν καὶ οὐδεὶς ἄνθρωπος πάρεστι τῷ συλλόγῳ ἔξω Ἡρακλέους καὶ Διονύσου καὶ Γανυμήδους καὶ Ἀσκληπιοῦ, τῶν παρεγγράπτων τούτων᾽ἀπόκριναι μετ᾽ ἀληθείας, εἴ ποτέ σοι ἐμέλησεν ἐς τοσοῦτον τῶν ἐν τῇ γῇ, ὡς ἐξετάσαι οἵτινες αὐτῶν οἱ φαῦλοι ἢ οἵτινες οἱ χρηστοί εἰσιν· ἀλλ᾽ οὐκ ἂν εἴποις. εἰ γοῦν μὴ ὁ Θησεὺς ἐκ Τροιζῆνος εἰς Ἀθήνας ἰὼν ὁδοῦ πάρεργον ἐξέκοψε τοὺς κακούργους, ὅσον ἐπὶ σοὶ καὶ τῇ σῇ προνοίᾳ οὐδὲν ἂν ἐκώλυεν ζῆν ἐντρυφῶντας ταῖς τῶν ὁδῷ βαδιζόντων σφαγαῖς τὸν Σκείρωνα καὶ Πιτυοκάμπτην καὶ Κερκυόνα καὶ τοὺς ἄλλους· ἢ εἴ γε μὴ ὁ Εὐρυσθεύς, ἀνὴρ δίκαιος καὶ προνοητικός, ὑπὸ φιλανθρωπίας ἀναπυνθανόμενος τὰ παρ᾽ ἑκάστοις ἐξέπεμπε τουτονὶ τὸν οἰκέτην αὑτοῦ, ἐργατικὸν ἄνθρωπον καὶ πρόθυμον εἰς τοὺς πόνους, ὦ Ζεῦ, σὺ ὀλίγον ἐφρόντισας ἂν τῆς Ὕδρας καὶ τῶν ἐν Στυμφάλῳ ὀρνέων καὶ ἵππων τῶν Θρᾳκίων καὶ τῆς Κενταύρων ὕβρεως καὶ παροινίας.

21 A mí y ahora, Zeus —ya que estamos solos y ningún hombre asiste a la conferencia, excepto Heracles, Dioniso, Ganimedes y Asclepio, fraudulentamente inscritos[36]—, respóndeme en verdad si alguna vez te has preocupado de los asuntos de la tierra como para determinar quiénes son malos y quiénes son buenos. No podrías decírmelo. En realidad, si Teseo al ir de Trecén a Atenas no hubiese exterminado sobre la marcha a los bandidos, por lo que a ti respecta y a tu providencia nada habría impedido a Escirón, Pitiocamptes, Cerción y los demás seguir viviendo espléndidamente de las matanzas de los viandantes. Y si Euristeo, varón justo y providente, llevado de su filantropía, no hubiese enviado en cada caso a este esclavo suyo[37], hombre endurecido y dispuesto a arrostrar trabajos, tú, Zeus, poco te habrías preocupado de la Hidra, de las aves de Estinfalo, de los caballos tracios y de las insolentes borracheras de los Centauros.

22 Ἀλλ᾽ εἰ χρὴ τἀληθῆ λέγειν, καθήμεθα τοῦτο μόνον ἐπιτηροῦντες, εἴ τις θύει καὶ κνισᾷ τοὺς βωμούς· τὰ δ᾽ ἄλλα κατὰ ·οὖν φέρεται ὡς ἂν τύχῃ ἕκαστον παρασυρόμενα. τοιγαροῦν εἰκότα νῦν πάσχομεν καὶ ἔτι πεισόμεθα, ἐπειδὰν κατ᾽ ὀλίγον οἱ ἄνθρωποι ἀνακύπτοντες εὑρίσκωσιν οὐδὲν ὄφελος αὐτοῖς ὄν, εἰ θύοιεν ἡμῖν καὶ τὰς πομπὰς πέμποιεν. ε᾽ἶτ᾽ ἐν βραχεῖ ὄψει καταγελῶντας τοὺς Ἐπικούρους καὶ Μητροδώρους καὶ

22 Mas, para decir verdad, estamos sentados pendientes tan sólo de que alguien sacrifique y queme en los altares. Lo demás lo arrastra la corriente llevándolo al azar. Por tanto, sufrimos nuestro merecido, y aún más hemos de sufrir, a medida que los hombres alcen la mirada y descubran que ningún provecho les reporta hacernos sacrificios y procesiones. Pronto verás reírse a los Epicuros, Metrodoros y Damis, mientras

[36] Griego *paréngraptoi*, indebidamente incluidos en el censo de ciudadanos. Todos los citados son humanos (Ganimedes) o hijos de mujer, lo que les convierte en héroes o semidioses.
[37] Heracles.

Δάμιδας, κρατουμένους δὲ καὶ ἀποφραττομένους ὑπ᾽ αὐτῶν τοὺς ἡμετέρους συνηγόρους· ὥστε ὑμέτερον ἂν εἴη παύειν καὶ ἰᾶσθαι ταῦτα, τῶν καὶ ἐς τόδε αὐτὰ προαγαγόντων. Μώμῳ δ᾽ οὐ μέγας ὁ κίνδυνος, εἰ ἄτιμος ἔσται· οὐδ᾽ γὰρ πάλαι τῶν τιμωμένων ἦν, ὑμῶν ἔτι εὐτυχούντων καὶ τὰς θυσίας καρπουμένων.

nuestros defensores son vencidos y acorralados por ésos; por consiguiente, en vuestra mano está poner término y remediar la situación, que ha llegado a este extremo. En cuanto a Momo, no es grande el peligro si queda sin honras, que jamás antes las gozó, mientras vosotros erais felices y disfrutabais de los sacrificios.

ΖΕΥΣ

23 Τοῦτον μέν, ὦ θεοί, ληρεῖν ἐάσωμεν ἀεὶ τραχὺν ὄντα καὶ ἐπιτιμητικόν· ὡς γὰρ ὁ θαυμαστὸς Δημοσθένης ἔφη, τὸ μ᾽ν ἐγκαλέσαι καὶ μέμψασθαι καὶ ἐπιτιμῆσαι ῥάδιον καὶ παντός, τὸ δ᾽ ὅπως τὰ παρόντα βελτίω γενήσεται συμβουλεῦσαι, τοῦτ᾽ ἔμφρονος ὡς ἀληθῶς συμβούλου· ὅπερ οἱ ἄλλοι εὖ οἶδ᾽ ὅτι ποιήσετε καὶ τούτου σιωπῶντος.

23 ZEUS. — Dejemos desvariar a éste, dioses; siempre es áspero y dado a la censura. Pues, como dijo el ínclito Demóstenes[38], acusar, reprender y censurar es fácil y al alcance de cualquiera, mas aconsejar para que la situación evolucione a mejor es propio de un consejero auténticamente sensato. Es lo que, estoy convencido, haréis vosotros ante el silencio de éste.

ΠΟΣΕΙΔΩΝ

24 Ἐγὼ δὲ τὰ μὲν ἄλλα ὑποβρύχιός εἰμι, ὡς ἴστε, καὶ ἐν βυθῷ πολιτεύομαι κατ᾽ ἐμαυτόν, εἰς ὅσον ἐμοὶ δυνατὸν σώζων τοὺς πλέοντας καὶ παραπέμπων τὰ πλοῖα καὶ τοὺς ἀνέμους καταμαλάττων· ὅμως δ᾽ οὖν᾽μέλει γάρ μοι καὶ τῶν ἐνταῦθα᾽φημὶ δεῖν τὸν Δᾶμιν τοῦτον ἐκποδὼν ποιήσασθαι, πρὶν ἐπὶ τὴν ἔριν ἥκειν, ἤτοι κεραυνῷ ἤ τινι ἄλλῃ μηχανῇ, μὴ καὶ ὑπέρσχῃ λέγων᾽ φὴς γάρ, ὦ Ζεῦ, πιθανόν τινα ε᾽ναι αὐτόν· ἅμα γὰρ καὶ δείξομεν αὐτοῖς ὡς μετερχόμεθα τοὺς τὰ τοιαῦτα καθ᾽ ἡμῶν διεξιόντας.

24 POSIDÓN. — Yo, por lo demás, vivo bajo el agua, como sabéis, y en las profundidades gobierno a mi modo, salvando en la medida de lo posible a los navegantes, impulsando las naves y controlando los vientos. Sin embargo —pues también me interesan los asuntos de aquí—, opino que hay que desembarazarse de ese Damis antes de que acuda a la discusión, con el rayo o con cualquier otro procedimiento, para que no gane el debate, pues según afirmas, Zeus, tiene dotes persuasivas. Al mismo tiempo les demostraremos cómo tratamos a quienes osan exponer tales ideas contra nosotros.

ΖΕΥΣ

25 Παίζεις, ὦ Πόσειδον, ἢ τέλεον ἐπιλέλησαι ὡς οὐδὲν ἐφ᾽ ἡμῖν τῶν τοιούτων ἐστίν, ἀλλ᾽ αἱ Μοῖραι ἑκάστῳ ἐπικλώθουσι, τὸν μ᾽ν κεραυνῷ, τὸν δὲ ξίφει, τὸν δ᾽

25 ZEUS. — ¿Bromeas, Posidón, o te has olvidado por completo de que no está en nuestra mano nada semejante, sino que las Moiras hilan para cada uno el que muera a

[38] *Olíntica* I 16.

πυρετῷ ἢ φθόῃ ἀποθανεῖν; ἐπεὶ εἴ γέ μοι ἐπ᾽ ἐξουσίας τὸ πρᾶγμα ἦν, εἴασα ἄν, οἴει, τοὺς ἱεροσύλους πρῴην ἀπελθεῖν ἀκεραυνώτους ἐκ Πίσης δύο μου τῶν πλοκάμων ἀποκείραντας ἓξ μνᾶς ἑκάτερον ἕλκοντας; ἢ σὺ αὐτὸς περιεῖδες ἂν ἐν Γεραιστῷ τὸν ἁλιέα τὸν ἐξ Ὠρεοῦ ὑφαιρούμενόν σου τὴν τρίαιναν; ἄλλως τε καὶ δόξομεν ἀγανακτεῖν λελυπημένοι τῷ πρά γματι καὶ δεδιέναι τοὺς παρὰ τοῦ Δάμιδος λόγους καὶ δι᾽ αὐτὸ ἀποσκευάζεσθαι τὸν ἄνδρα, οὐ περιμείναντες ἀντεξετασθῆναι αὐτὸν τῷ Τιμοκλεῖ. ὥστε τί ἄλλο ἢ ἐξ ἐρήμης κρατεῖν οὕτω δόξομεν;

rayo, espada, fiebre o consunción? Pues, si el asunto dependiera de mí, ¿crees que habría permitido hace poco a los ladrones sacrílegos salir de Pisa[39] indemnes de mi rayo, después de cortarme dos rizos que pesaban seis minas cada uno? ¿Habrías tú mismo tolerado que en Geresto[40] el pescador de Óreo te hubiese arrebatado el tridente? Además, daríamos pruebas de nuestro enojo, de hallarnos inquietos por la cuestión y temer las palabras de Damis, por lo que le habríamos eliminado sin aguardar a que se enfrentara con Timocles. De este modo, ¿no parecería sino que queremos vencer por ausencia del contrincante?

ΠΟΣΕΙΔΩΝ

Καὶ μὴν ἐπίτομόν τινα ταύτην ᾠμην ἐπινενοηκέναι ἔγωγε πρὸς τὴν νίκην.

POSIDÓN. — Y yo que creía haber dado con el camino más corto hacia la victoria...

ΖΕΥΣ

Ἄπαγε, θυννῶδες τὸ ἐνθύμημα, ὦ Πόσειδον, καὶ κομιδῇ παχύ, προαναιρήσειν τὸν ἀνταγωνιστὴν ὡς ἀποθάνοι ἀήττητος, ἀμφήριστον ἔτι καὶ ἀδιάκριτον καταλιπὼν τὸν λόγον.

ZEUS. — ¡Quita! Es una ocurrencia de atún, Posidón, y bastante burda, suprimir al rival para que muera antes de su derrota, dejando la cuestión dudosa y sin zanjar.

ΠΟΣΕΙΔΩΝ

Οὐκοῦν ἄμεινόν τι ὑμεῖς ἄλλο ἐπινοεῖτε, εἰ τἀμὰ οὕτως ὑμῖν ἀποτεθύννισται.

POSIDÓN. — A ver qué otra cosa mejor se os ocurre, si mis planes os resultan de atún.

ΑΠΟΛΛΩΝ

26 Εἰ καὶ τοῖς νέοις ἔτι καὶ ἀγενείοις ἡμῖν ἐφεῖτο ἐκ τοῦ νόμου δημηγορεῖν, ἴσως ἂν εἶπόν τι συμφέρον εἰς τὴν διάσκεψιν.

26 APOLO. — Si a los jóvenes e imberbes nos permitiera la ley intervenir, tal vez os dijese algo provechoso para la encuesta.

ΜΩΜΟΣ

Ἡ μὲν σκέψις, ὦ Ἄπολλον, οὕτω περὶ μεγάλων, ὥστε μὴ καθ᾽ ἡλικίαν, ἀλλὰ κοινὸν ἅπασι προκεῖσθαι τὸν λόγον· χάριεν γάρ, εἰ περὶ τῶν ἐσχάτων κινδυνεύοντες

MOMO. — La cuestión, Apolo, es tan trascendental, que no depende de la edad, sino que todos comparten el derecho de voz.

[39] Olimpia. Cf. *Timón* 4.
[40] Templo de Eubea. Alude a un pescador de una localidad de la isla.

περὶ τῆς ἐν τοῖς νόμοις ἐξουσίας μικρολογούμεθα. σὺ δὲ καὶ πάνυ ἤδη ἔννομος εἶ δημηγόρος, πρόπαλαι μὲν ἐξ ἐφήβων γεγονώς, ἐγγεγραμμένος δὲ ἐς τὸ τῶν δώδεκα ληξιαρχικόν, καὶ ὀλίγου δεῖν τῆς ἐπὶ Κρόνου βουλῆς ὤν· ὥστε μὴ μειρακιεύου πρὸς ἡμᾶς, ἀλλὰ λέγε θαρρῶν ἤδη τὰ δοκοῦντα, μηδὲν αἰδεσθεὶς εἰ ἀγένειος ὢν δημηγορήσεις, καὶ ταῦτα βαθυπώγωνα καὶ εὐγένειον οὕτως υἱὸν ἔχων τὸν Ἀσκληπιόν. ἄλλως τε καὶ πρέπον ἂν εἴη σοι νῦν μάλιστα ἐκφαίνειν τὴν σοφίαν, εἰ μὴ μάτην ἐν τῷ Ἑλικῶνι κάθησαι ταῖς Μούσαις συμφιλοσοφῶν.

Sería gracioso que, en situación de extremo peligro, reparásemos en pequeñeces sobre las facultades de las leyes. Tú, por lo demás, cumples los requisitos legales para hablar, pues hace tiempo que dejaste de ser efebo, estás inscrito en el registro de los Doce[41], y poco te falta para ser del consejo de Crono[42]. De manera que no te hagas el jovencito ante nosotros, y di de una vez tu parecer, sin avergonzarte por hablar siendo imberbe, ya que tienes un hijo como Asclepio, tan barbiespeso y barbiluengo. Por lo demás, te convendría probar precisamente ahora tu sabiduría, si no en vano tienes tu sede en el Helicón, donde buscas la verdad con las Musas[43].

ΑΠΟΛΛΩΝ

27 Ἀλλ᾽ οὐ σέ, ὦ Μῶμε, χρὴ τὰ τοιαῦτα ἐφιέναι, τὸν Δία δέ· καὶ ἢν οὗτος κελεύσῃ, τάχ᾽ ἄν τι οὐκ ἄμουσον εἴποιμι ἀλλὰ τῆς ἐν τῷ Ἑλικῶνι μελέτης ἄξιον.

27 APOLO. — No eres tú, Momo, quien debe conceder tales autorizaciones, sino ZEUS. Si él lo dispone, pronto diré algo no carente de inspiración, digno del quehacer del Helicón.

ΖΕΥΣ

Λέγε, ὦ τέκνον· ἐφίημι γάρ.

ZEUS. — Habla, hijo. Yo te autorizo.

ΑΠΟΛΛΩΝ

Ὁ Τιμοκλῆς οὗτος ἔστι μὲν χρηστὸς ἀνὴρ καὶ φιλόθεος καὶ τοὺς λόγους πάνυ ἠκρίβωκε τοὺς Στωϊκούς· ὥστε καὶ σύνεστιν ἐπὶ σοφίᾳ πολλοῖς τῶν νέων καὶ μισθοὺς οὐκ ὀλίγους ἐπὶ τούτῳ ἐκλέγει, σφόδρα πιθανὸς ὢν ὁπότε ἰδίᾳ τοῖς μαθηταῖς διαλέγοιτο· ἐν πλήθει δὲ εἰπεῖν ἀτολμότατός ἐστι καὶ τὴν φωνὴν ἰδιώτης καὶ μιξοβάρβαρος, ὥστε γέλωτα ὀφλισκάνειν διὰ τοῦτο ἐν ταῖς συνουσίαις, οὐ συνείρων ἀλλὰ βατταρίζων καὶ ταραττόμενος, καὶ μάλιστα ὁπόταν οὕτως ἔχων καὶ καλλιρρημοσύνην ἐπιδείκνυσθαι βούληται. συνεῖναι μὲν γὰρ εἰς ὑπερβολὴν

APOLO. — Timocles es un varón justo, piadoso y fiel observante de los principios estoicos. Por lo tanto, convive con muchos jóvenes para la práctica de la filosofía, y percibe unos honorarios nada insignificantes por ello, resultando muy convincente cuando habla en privado con sus alumnos. Pero es completamente incapaz de hablar ante un público, pues es de voz débil y medio tartamudo, de manera que provoca la risa por ello en sociedad, pues no habla con fluidez, sino que tartamudea y tiembla, en

[41] Es decir, el registro de los Doce dioses mayores: alusión burlesca al registro de ciudadanos de Atenas.
[42] Es decir, de los ancianos. Crono, padre de Zeus, simboliza el tiempo pasado o «edad de oro».
[43] Monte de Beocia. Cf. HESÍODO, *Teogonía* 1 ss.

ὀξύς ἐστι καὶ λεπτογνώμων, ὥς φασιν οἱ ἄμεινον τὰ τῶν Στωϊκῶν εἰδότες, λέγων δὲ καὶ ἑρμηνεύων ὑπ᾽ ἀσθενείας διαφθείρει αὐτὰ καὶ συγχεῖ, οὐκ ἀποσαφῶν ὅ τι βούλεται ἀλλὰ αἰνίγμασιν ἐοικότα προτείνων καὶ πάλιν αὖ πολὺ ἀσαφέστερα πρὸς τὰς ἐρωτήσεις ἀποκρινόμενος· οἱ δὲ οὐ συνιέντες καταγελῶσιν αὐτοῦ. δεῖ δὲ οἶμαι σαφῶς λέγειν καὶ τούτου μάλιστα πολλὴν ποιεῖσθαι τὴν πρόνοιαν, ὡς συνήσουσιν οἱ ἀκούοντες.

especial cuando, pese a todo, quiere dar pruebas de grandilocuencia. Es agudo de inteligencia hasta extremos hiperbólicos y sutil en sus juicios, según dicen los más versados en las doctrinas estoicas; pero, cuando expone e interpreta, con su debilidad todo lo estropea y confunde, al no aclarar lo que pretende, sino extender sus argumentos en enigmas y responder muy confusamente a las preguntas. Quienes no le entienden se ríen de él. Creo que es preciso hablar claramente y sobre todo tomar profunda conciencia de esto, para que entiendan los oyentes.

ΜΩΜΟΣ

28 Τοῦτο μὲν ὀρθῶς ἔλεξας, ὦ ῎Απολλον, ἐπαινέσας τοὺς σαφῶς λέγοντας, εἰ καὶ μὴ πάνυ ποιεῖς αὐτὸ σὺ ἐν τοῖς χρησμοῖς λοξὸς ὢν καὶ γριφώδης καὶ ἐς τὸ μεταίχμιον ἀσφαλῶς ἀπορρίπτων τὰ πολλά, ὡς τοὺς ἀκούοντας ἄλλου δεῖσθαι Πυθίου πρὸς τὴν ἐξήγησιν αὐτῶν. ἀτὰρ τί τὸ ἐπὶ τούτῳ συμβουλεύεις; τίνα ἴασιν ποιήσασθαι τῆς Τιμοκλέους ἀδυναμίας ἐν τοῖς λόγοις;

28 MOMO. — Tienes razón en esto, Apolo, al ensalzar a quienes hablan con claridad, aunque no lo practicas tú mucho en los oráculos, en los que eres torcido[44] y enigmático, y sueles disparar a tierra de nadie a propósito, de forma que los oyentes precisen de otro Apolo Pitio para la interpretación. Ahora, ¿qué aconsejas en este caso? ¿Cómo remediar la incapacidad de Timocles en la oratoria?

ΑΠΟΛΛΩΝ

29 Συνήγορον, ὦ Μῶμε, εἴ πως δυνηθείημεν, αὐτῷ παρασχεῖν ἄλλον τῶν δεινῶν τούτων, ἐροῦντα κατ᾽ ἀξίαν ἅπερ ἂν ἐκεῖνος ἐνθυμηθεὶς ὑποβάλῃ.

29 APOLO. — Podríamos, Momo, procurarle un abogado de los expertos, que exprese adecuadamente lo que Timocles piense y exponga.

ΜΩΜΟΣ

῾Αγένειον τοῦτο ὡς ἀληθῶς εἴρηκας, ἔτι παιδαγωγοῦ τινος δεόμενον, συνήγορον ἐν συνουσίᾳ φιλοσόφων παραστήσασθαι ἑρμηνεύσοντα πρὸς τοὺς παρόντας ἅπερ ἂν δοκῇ Τιμοκλεῖ, καὶ τὸν μὲν Δᾶμιν αὐτοπρόσωπον καὶ δι᾽ αὑτοῦ λέγειν, τὸν δ᾽ ὑποκριτῇ προσχρώμενον ἰδίᾳ πρὸς τὸ οὗς ἐκείνῳ ὑποβάλλειν τὰ δοκοῦντα, τὸν

MOMO. — Verdaderamente has hablado como un joven imberbe que aún necesita pedagogo: un abogado, en una reunión de filósofos, va a permanecer a su lado para explicar al público las ideas de Timocles; mientras Damis da la cara y habla por sí mismo, el otro se sirve de un actor particular

[44] Apolo recibía el epíteto de *Loxías*, «oblicuo, torcido». Cf. HERÓDOTO, I 91; ESQUILO, *Euménides* 19; SÓFOCLES, *Edipo Rey* 410, etcétera.

ὑποκριτὴν δ᾽ ἠτορεύειν, οὐδ᾽ αὐτὸν ἴσως συνιέντα ὅ τι ἀκούσειε. ταῦτα πῶς οὐ γέλως ἂν εἴη τῷ πλήθει; ἀλλὰ τοῦτο μὲν ἄλλως ἐπινοήσωμεν.

30 σὺ δέ, ὦ θαυμάσιε ἦφῆς γὰρ καὶ μάντις εἶναι καὶ μισθοὺς οὐκ ὀλίγους ἐπὶ τῷ τοιούτῳ ἐξέλεξας ἄχρι τοῦ καὶ πλίνθους χρυσᾶς ποτε εἰληφέναι᾽τί οὐκ ἐπεδείξω ἡμῖν κατὰ καιρὸν τὴν τέχνην προειπὼν ὁπότερος τῶν σοφιστῶν κρατήσει λέγων; οἶσθα γάρ που τὸ ἀποβησόμενον μάντις ὤν.

para deslizar sus teorías en los oídos de éste, y el actor va perorando sin entender él mismo quizás lo que oye. Esto ¿cómo no iba a hacer reír al público? Reconsideremos, pues, la cuestión. 30 Tú, admirable compañero —ya que dices ser adivino, y has ganado gracias a ello grandes sumas, llegando incluso a recibir ladrillos de oro[45]—, ¿por qué no haces oportunamente una demostración de tu arte y predices cuál de los dos sabios vencerá en su discurso? Pues sin duda conoces el porvenir, siendo adivino.

ΑΠΟΛΛΩΝ

Πῶς, ὦ Μῶμε, δυνατὸν ποιεῖν ταῦτα μήτε τρίποδος ἡμῖν παρόντος μήτε θυμιαμάτων ἢ πηγῆς μαντικῆς οἵα ἡ Κασταλία ἐστίν;

APOLO. — Momo, ¿cómo va a ser posible hacerlo, si no tenemos trípode, ni perfume, ni una fuente profética como la de Castalia?[46]

ΜΩΜΟΣ

Ὁρᾷς; ἀποδιδράσκεις τὸν ἔλεγχον ἐν στενῷ ἐχόμενος.

MOMO. — ¿Ves? Huyes de mi argumentación en cuanto te ves en un aprieto.

ΖΕΥΣ

Ὅμως, ὦ τέκνον, εἰπὲ καὶ μὴ παράσχῃς τῷ συκοφάντῃ τούτῳ ἀφορμὰς διαβάλλειν καὶ χλευάζειν τὰ σὰ ὡς ἐπὶ τρίποδι καὶ ὕδατι καὶ λιβανωτῷ κείμενα, ὡς, εἰ μὴ ἔχοις ταῦτα, στερησόμενόν σε τῆς τέχνης.

ZEUS. — Pese a todo, hijo, habla y no ofrezcas a este sicofanta[47] motivos de acusación y mofa de tus dotes, como si éstas consistieran en un trípode, agua e incienso, de manera que, careciendo de esto, te vieses privado de tu arte.

ΑΠΟΛΛΩΝ

Ἄμεινον μὲν ἦν, ὦ πάτερ, ἐν Δελφοῖς ἢ Κολοφῶνι τὰ τοιαῦτα ποιεῖν, ἁπάντων μοι τῶν χρησίμων παρόντων, ὡς ἔθος. ὅμως δ᾽ καὶ οὕτω γυμνὸς ἐκείνων καὶ ἄσκευος πειράσομαι προειπεῖν ὁποτέρου τὸ κράτος ἔσται· ἀνέξεσθε δέ, εἰ μὴ ἔμμετρα λέγοιμι.

APOLO. —Mejor sería, padre, resolver este asunto en Delfos o Colofón, donde tengo todos los medios, según está establecido. No obstante, aunque falto de aquellos elementos y preparación, intentaré predecir quién de los dos será el vencedor. Excusadme, no

[45] Enviados por Creso de Lidia; cf. *Caronte* 11 s.
[46] En Delfos.
[47] Delator profesional ante los tribunales atenienses, pasa a significar por extensión, como en la actualidad, calumniador, difamador.

obstante, si hablo en verso.

ΜΩΜΟΣ

Λέγε μόνον, σαφῆ δέ, ὦ ῎Απολλον, καὶ οὐ συνηγόρου καὶ αὐτὰ ἢ ἑρμηνέως δεόμενα· καὶ γὰρ οὐκ ἄρνεια κρέα καὶ χελώνη νῦν ἐν Λυδίᾳ συνέψεται· ἀλλὰ οἶσθα περὶ ὅτου ἡ σκέψις.

MOMO. — Habla, pero claro, Apolo, y que no sea necesario abogado o intérprete. Pues no se cuecen ahora carne de cordero y una tortuga en Lidia[48], sino que ya sabes en qué consiste la pregunta.

ΖΕΥΣ

Τί ποτε ἐρεῖς, ὦ τέκνον; ὡς τά γε πρὸ τοῦ χρησμοῦ ταῦτα ἤδη φοβερά· ἡ χρόα τετραμμένη, οἱ ὀφθαλμοὶ περιφερεῖς, κόμη ἀνασοβουμένη, κίνημα κορυβαντῶδες, καὶ ὅλως κατόχιμα πάντα καὶ φρικώδη καὶ μυστικά.

ZEUS. — ¿Qué vas a decir, hijo? Pues los momentos previos al oráculo son terribles: el color trocado, los ojos revueltos, el cabello erizado, agitación de coribante. Síntomas todo ello de posesión divina, terror y misterio sagrado.

ΑΠΟΛΛΩΝ

31 *Κέκλυτε μαντιπόλου τόδε θέσφατον ᾿Απόλλωνος*
ἀμφ᾽ ἔριδος κρυερῆς, τὴν ἀνέρες ἐστήσαντο
ὀξυβόαι, μύθοισι κορυσσόμενοι πυκινοῖσι.
πολλὰ γὰρ ἔνθα καὶ ἔνθα μόθου ἑτεραλκέϊ κλωγμῷ
ταρφέος ἄκρα κόρυμβα καταπλήσσουσιν ἐχέτλης.
ἀλλ᾽ ὅταν αἰγυπιὸς γαμψώνυχος ἀκρίδα μάρψῃ,
δὴ τότε λοίσθιον ὀμβροφόροι κλάγξουσι κορῶναι.
νίκη δ᾽ ἡμιόνων, ὁ δ᾽ ὄνος θοὰ τέκνα κορύψει.

APOLO

31 *Escuchad de Apolo adivino el vaticinio*
sobre el combate cruento por hombres promovido,
que claman, cubiertos con el yelmo de sólidas palabras.
Mucho aquí y allí en la lucha, con alterno chasquido de la lengua,
hieren los extremos de la compacta mancera.
Mas, cuando el buitre de corvas uñas arrebate la langosta,
entonces las cornejas portadoras de lluvia lanzarán su postrer graznido.
La victoria de los mulos será, y el asno embestirá a su ágil prole[49].

ΖΕΥΣ

Τί τοῦτο ἀνεκάγχασας, ὦ Μῶμε; καὶ μὴν οὐ γελοῖα τὰ ἐν ποσί· παῦσαι κακόδαιμον, ἀποπνιγήσῃ ὑπὸ τοῦ γέλωτος.

ZEUS. — ¿A qué vienen esas carcajadas, Momo? No hay ningún motivo de risa. Repórtate, desgraciado, que te vas a ahogar de risa.

ΜΩΜΟΣ

[48] Cf. *Zeus confundido* 14, y la fuente en HERÓDOTO, I 46 s. Creso quiso probar la capacidad profética de Apolo enviando emisarios a preguntar al dios lo que él hacía en un momento determinado en Lidia (cocer esta peculiar mezcla de carnes): el dios acertó, pero se vengó en la ambigüedad ulterior del oráculo del paso del Halis. Cf. nota 33.
[49] Parodia del estilo grandilocuente de los oráculos.

Καὶ πῶς δυνατόν, ὦ Ζεῦ, ἐφ᾽ οὕτω σαφεῖ καὶ προδήλῳ τῷ χρησμῷ;

MOMO. — ¿Y cómo es posible, Zeus, ante un oráculo tan claro y evidente?

ΖΕΥΣ

Οὐκοῦν καὶ ἡμῖν ἤδη ἑρμηνεύοις ἂν αὐτὸν ὅ τι καὶ λέγει.

ZEUS. — Pues entonces explícanos lo que significa.

ΜΩΜΟΣ

Πάνυ πρόδηλα, ὥστε οὐδὲν ἡμῖν Θεμιστοκλέους δεήσει· φησὶ γὰρ τὸ λόγιον οὑτωσὶ διαρρήδην γόητα μ᾽ν ε᾽ναι τοῦτον, ὑμᾶς δὲ ὄνους κανθηλίους νὴ Δία καὶ ἡμιόνους, τοὺς πιστεύοντας αὐτῷ, οὐδ᾽ ὅσον αἱ ἀκρίδες τὸν νοῦν ἔχοντας.

MOMO. — Es muy evidente, y no hace ninguna falta Temístocles[50]. Dice el oráculo sin lugar a dudas que él es un embaucador y vosotros, los que creéis en él, unos asnos de carga, por Zeus, y unos mulos, con menos inteligencia que un saltamontes.

ΗΡΑΚΛΗΣ

32 Ἐγὼ δέ, ὦ πάτερ, εἰ καὶ μέτοικός εἰμι, οὐκ ὀκνήσω ὅμως τὰ δοκοῦντά μοι εἰπεῖν· ὁπόταν γὰρ ἤδη συνελθόντες διαλέγωνται, τηνικαῦτα, ἢν μὲν ὁ Τιμοκλῆς ὑπέρσχῃ, ἐάσωμεν προχωρεῖν τὴν συνουσίαν ὑπὲρ ἡμῶν, ἢν δέ τι ἑτεροῖον ἀποβαίνῃ, τότε ἤδη τὴν στοὰν αὐτὴν ἔγωγε, εἰ δοκεῖ, διασείσας ἐμβαλῶ τῷ Δάμιδι, ὡς μὴ κατάρατος ὢν ὑβρίζῃ ἐς ἡμᾶς.

32 HERACLES. - Yo, padre, aunque soy meteco[51], no vacilaré en manifestar mi opinión. Cuando se reúnan para discutir, entonces, si Timocles vence, dejemos que la reunión sobre nosotros se prolongue; pero si sucede algo distinto, entonces yo, si os parece bien, removeré el Pórtico y lo echaré sobre Damis, para que el maldito no siga ultrajándonos.

ΖΕΥΣ

῾Ηράκλεις, ὦ ῾Ηράκλεις, ἄγροικον τοῦτο εἴρηκας καὶ δεινῶς Βοιώτιον, συναπολέσαι ἑνὶ πονηρῷ τοσούτους χρηστούς, καὶ προσέτι τὴν στοὰν αὐτῷ Μαραθῶνι καὶ Μιλτιάδῃ καὶ Κυνεγείρῳ. καὶ πῶς ἂν τούτων συνεμπεσόντων οἱ ῥήτορες ἔτι ῥητορεύοιεν, τὴν μεγίστην εἰς τοὺς λόγους ὑπόθεσιν ἀφῃρημένοι; ἄλλως τε ζῶντι μέν σοι δυνατὸν ἴσως ἦν τι πρᾶξαι τοιοῦτον, ἀφ᾽ οὗ δὲ θεὸς γεγένησαι, μεμάθηκας, ο᾽μαι, ὡς αἱ Μοῖραι μόναι τὰ τοιαῦτα δύνανται, ἡμεῖς δὲ αὐτῶν ἄμοιροί ἐσμεν.

MOMO. — Heracles, Heracles, tu propuesta es de campesino y tremendamente beocia[52]: que perezcan tantos <hombres de bien>[53] por un solo malvado, y además el Pórtico con la propia batalla de Maratón, Milcíades y Cinegiro[54]. ¿Y cómo, destruido todo esto, iban a perorar aún los oradores, privados del principal pretexto para sus discursos? Además, en vida tal vez hubieras podido hacerlo, mas desde que te has convertido en dios, como creo sabes, sólo las Moiras pueden realizar estas cosas, que nosotros

[50] Cf. nota 34.
[51] En Atenas, los metecos eran extranjeros con derecho de residencia, mas sin facultades políticas.
[52] Los beocios eran considerados en Atenas prototipo de necedad rústica.
[53] Adición de K. Schwartz.
[54] Cf. *Vida de Demonacte* 53, y nota *ad locum* (31).

carecemos de dicha posibilidad.

ΗΡΑΚΛΗΣ

Οὐκοῦν καὶ ὁπότε τὸν λέοντα ἢ τὴν ὕδραν ἐφόνευον, αἱ Μοῖραι δι᾽ ἐμοῦ ἐκεῖνα ἔπραττον;

HERACLES. — Entonces, cuando mataba al león o la hidra, ¿las Moiras lo hacían por mi mediación?

ΖΕΥΣ

Καὶ μάλα.

ZEUS. — Así es.

ΗΡΑΚΛΗΣ

Καὶ νῦν ἤν τις ὑβρίζῃ εἰς ἐμὲ ἢ περισυλῶν μου τὸν νεὼν ἢ ἀνατρέπων τὸ ἄγαλμα, ἢν μὴ ταῖς Μοίραις πάλαι δεδογμένον ᾖ, οὐκ ἐπιτρίψω αὐτόν;

HERACLES. — Y ahora si alguien me ofende, saquea mi templo, o derriba mi imagen, si las Moiras no lo decidieron desde antaño, ¿no puedo atacarle?

ΖΕΥΣ

Οὐδαμῶς.

ZEUS. — En modo alguno.

ΗΡΑΚΛΗΣ

Οὐκοῦν ἄκουσον, ὦ Ζεῦ, μετὰ παρρησίας· ἐγὼ γάρ, ὡς ὁ κωμικὸς ἔφη,

HERACLES. — En tal caso, Zeus, déjame hablarte con franqueza. Yo, como decía el cómico,

ἄγροικός εἰμι τὴν σκάφην σκάφην λέγων·

soy un labrador, que a la artesa llama artesa[55].

εἰ τοιαῦτά ἐστι τὰ ὑμέτερα, μακρὰ χαίρειν φράσας ταῖς ἐνταῦθα τιμαῖς καὶ κνίσῃ καὶ ἱερείων αἵματι κάτειμι εἰς τὸν Ἅιδην, ὅπου με γυμνὸν τὸ τόξον ἔχοντα κἂν τὰ εἴδωλα φοβήσεται τῶν ὑπ᾽ ἐμοῦ πεφονευμένων θηρίων.

Si así son vuestros negocios, mando a paseo en buena hora vuestras honras, el humo y la sangre de los sacrificios, y desciendo al Hades, donde —en cuanto descubra mi arco— sentirán temor, aunque sean sólo los espectros de las fieras que maté.

ΖΕΥΣ

Εὖ γε, οἴκοθεν ὁ μάρτυς, φασίν· ἀπέσωσάς γ᾽ ἂν οὖν τῷ Δάμιδι ταῦτα εἰπεῖν ὑποβαλών. 33 ἀλλὰ τίς ὁ σπουδῇ προσιὼν οὗτός ἐστιν, ὁ χαλκοῦς, ὁ εὔγραμμος καὶ εὐπερίγραφος, ὁ ἀρχαῖος τὴν ἀνάδεσιν τῆς κόμης; μᾶλλον δ᾽ ὁ σός, ὦ Ἑρμῆ, ἀδελφός ἐστιν, ὁ ἀγοραῖος, ὁ παρὰ

ZEUS. — Bueno, «de casa es el testigo»[56], como dice el refrán. Habrías socorrido a Damis inspirándole esas palabras. 33 Pero ¿quién es ése que se acerca corriendo, de bronce, bien moldeado y de bellas líneas, con el pelo prendido en alto a la antigua

[55] De autor desconocido. Cf. Kock, 227; PLUTARCO, *Moralia* 178 b.
[56] Es decir, «atacas nuestros propios intereses».

τὴν Ποικίλην· πίττης γοῦν ἀναπέπλησται ὁσημέραι ἐκματτόμενος ὑπὸ τῶν ἀνδριαντοποιῶν. τί, ὦ παῖ, δρομαῖος ἡμῖν ἀφῖξαι; ἢ πού τι ἐκ γῆς νεώτερον ἀπαγγέλλεις;

usanza? Más bien es tu hermano, Hermes, el del ágora, junto al Pórtico Policromo: está lleno de pez, pues cada día le hacen un molde los escultores. ¿Por qué has venido a la carrera, hijo, hasta nosotros? ¿Acaso traes alguna novedad de la tierra?

ΕΡΜΑΓΟΡΑΣ

Ὑπέρμεγα, ὦ Ζεῦ, καὶ μυρίας τῆς σπουδῆς δεόμενον.

HERMÁGORAS. — Sí, importantísima, Zeus, y requiere la máxima urgencia.

ΖΕΥΣ

Λέγε ἤδη, εἴ τι καὶ ἄλλο ἡμᾶς ἐπανιστάμενον λέληθεν.

ZEUS. — Dinos ya si ha ocurrido algo que nos haya pasado inadvertido.

ΕΡΜΑΓΟΡΑΣ

Ἐτύγχανον μὲν ἄρτι χαλκουργῶν ὕπο
πιττούμενος στέρνον τε καὶ μετάφρενον·
θώραξ δέ μοι γελοῖος ἀμφὶ σώματι
πλασθεὶς παρῃώρητο μιμηλῇ τέχνῃ
σφραγῖδα χαλκοῦ πᾶσαν ἐκτυπούμενος·
ὁρῶ δ᾽ ὄχλον στείχοντα καί τινας δύο
ὠχροὺς κεκράκτας, πυγμάχους σοφισμάτων,
Δᾶμίν τε καὶ…

HERMÁGORAS

Estaba hace un instante de escultores
embadurnado en pez pecho y espalda:
ridícula coraza en torno a mi cuerpo
suspendida, dábame forma con arte de plagiario,
convertido en un gran sello de bronce.
Veo una turba que avanza, y en ella dos
destacan, pálidos, vocingleros, púgiles de sofismas:
Damis y…[57].

ΖΕΥΣ

Παῦε, ὦ Ἑρμαγόρα βέλτιστε, τραγῳδῶν· οἶδα γὰρ οὕστινας λέγεις. ἀλλ᾽ ἐκεῖνό μοι φράσον, εἰ πάλαι συγκροτεῖται αὐτοῖς ἡ ἔρις.

ZEUS. — *(Interrumpiendo.)* Basta, querido Hermágoras, de hacer tragedia. Ya sé de quiénes hablas. Pero dime, ¿ya han vuelto a trabar combate?

ΕΡΜΑΓΟΡΑΣ

Οὐ πάνυ, ἀλλ᾽ ἐν ἀκροβολισμοῖς ἔτι ἦσαν ἀποσφενδονῶντες ἀλλήλοις πόρρωθέν ποθεν λοιδορούμενοι.

HERMÁGORAS. — Aún no, pero ya estaban en las escaramuzas, atacándose desde lejos mutuamente con las hondas del insulto.

[57] Parodia de EURÍPIDES, *Orestes* 866, 871, 880. Los aprendices de escultores practicaban el modelado con el Hermes del ágora.

ΖΕΥΣ

Τί οὖν ἔτι ποιεῖν λοιπόν, ὦ θεοί, ἢ ἀκροάσασθαι ἐπικύψαντας αὐτῶν; ὥστε ἀφαιρείτωσαν αἱ Ὧραι τὸν μοχλὸν ἤδη καὶ ἀπάγουσαι τὰ νέφη ἀναπετασάτωσαν τὰς πύλας τοῦ οὐρανοῦ.

34 Ἡράκλεις, ὅσον τὸ πλῆθος ἐπὶ τὴν ἀκρόασιν ἀπηντήκασιν. ὁ δ᾽ Τιμοκλῆς αὐτὸς οὐ πάνυ μοι ἀρέσκει ὑποτρέμων καὶ ταραττόμενος· ἀπολεῖ ἅπαντα οὗτος τήμερον· δῆλος γοῦν ἐστιν οὐδὲ ἀντάρασθαι τῷ Δάμιδι δυνησόμενος. ἀλλ᾽ ὅπερ ἡμῖν δυνατώτατον, εὐχώμεθα ὑπ᾽ρ αὐτοῦ

ZEUS. — Por tanto, ¿qué podemos hacer ya, dioses, sino asomarnos a escucharles? Que descorran las Horas[58] el cerrojo, aparten las nubes y abran de par en par las puertas del cielo.

34 ¡Por Heracles![59]. ¡Cuánta gente ha concurrido a la conferencia! Ese Timocles tembloroso y agitado no me gusta nada: ése lo echará hoy todo a perder, pues es evidente que no podrá contener a Damis. No obstante, en lo que de nosotros dependa, roguemos[60] por él

σιγῇ ἐφ᾽ ἡμείων, ἵνα μὴ Δᾶμίς γε πύθηται.

en silencio de nuestra parte, que Damis no se entere[61].

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

35 Τί φής, ὦ ἱερόσυλε Δᾶμι, θεοὺς μὴ ε᾽ναι μηδὲ προνοεῖν τῶν ἀνθρώπων;

35 TIMOCLES. — ¿Qué dices, Damis, ladrón sacrílego? ¿Que no hay dioses o que no se preocupan de los hombres?

ΔΑΜΙΣ

Οὔκ· ἀλλὰ σὺ πρότερος ἀπόκριναί μοι ᾧτινι λόγῳ ἐπείσθης εἶναι αὐτούς.

DAMIS. — No. Exponme tú primero el argumento que te convenció de que ellos existen.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Οὐ μ᾽ν οὖν, ἀλλὰ σύ, ὦ μιαρέ, ἀπόκριναι.

TIMOCLES. — De ningún modo: respóndeme tú antes, maldito.

ΔΑΜΙΣ

Οὐ μ᾽ν οὖν, ἀλλὰ σύ.

DAMIS. — De ningún modo: hazlo tú.

ΖΕΥΣ

Ταυτὶ μὲν παρὰ πολὺ ὁ ἡμέτερος ἄμεινον καὶ εὐφωνότερον τραχύνεται. εὖ

ZEUS. — Por ahora el nuestro lo hace mucho mejor, y se exalta con voz más potente[62].

---

[58] Estas tres diosas hermanas, hijas de Zeus y Temis, representan el orden natural (estaciones del año) y social. Cuidan, pues, del orden cósmico.

[59] Cf. nota 33 a *La travesía o El tirano.*

[60] Ironía: todo lo que pueden hacer los dioses es rezar, a su vez.

[61] Cf. *Ilíada* VII 195. Puede oírlo al estar abierto el cielo.

[62] Se evidencia el ardor estoico frente a la *rhathymía* o «humor tranquilo» propio de los epicúreos. Cf. *El banquete o Los lapitas.*

γε, ὦ Τιμόκλεις, ἐπίχει τῶν βλασφημιῶν· ἐν γὰρ τούτῳ σοι τὸ κράτος, ὡς τά γε ἄλλα ἰχθύν σε ἀποφανεῖ ἐπιστομίζων.

¡Bien, Timocles! Cúbrelo de ultrajes: sólo en eso consiste tu fuerza, pues por lo demás te va a dejar callado como un pez.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Ἀλλά, μὰ τὴν Ἀθηνᾶν, οὐκ ἂν ἀποκριναίμην σοι πρότερος.

TIMOCLES. — Por Atenea, no he de contestarte primero.

ΔΑΜΙΣ

Οὐκοῦν, ὦ Τιμόκλεις, ἐρώτα· ἐκράτησας γὰρ τοῦτό γε ὀμωμοκώς· ἀλλ᾽ ἄνευ τῶν βλασφημιῶν, εἰ δοκεῖ.

DAMIS. — Bien, Timocles, pregunta: me has vencido por ese juramento. Pero sin insultos, por favor.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

36 Εὖ λέγεις· εἰπὲ οὖν μοι, οὐ δοκοῦσί σοι, ὦ κατάρατε, προνοεῖν οἱ θεοί.

36 TIMOCLES. — Tienes razón. Dime pues: ¿no te parece, maldito[63], que los dioses son providentes?

ΔΑΜΙΣ

Οὐδαμῶς.

DAMIS. — En modo alguno.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Τί φής; ἀπρονόητα οὖν ταῦτα ἅπαντα;

TIMOCLES. — ¿Qué dices? ¿Que todas estas cosas escapan a la providencia?

ΔΑΜΙΣ

Ναί.

DAMIS. — Sí.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Οὐδ᾽ ὑπό τινι οὖν θεῷ τάττεται ἡ τῶν ὅλων ἐπιμέλεια;

TIMOCLES. — ¿Y no hay un dios que asume el cuidado de todo cuanto existe?

ΔΑΜΙΣ

Οὔ.

DAMIS. — No.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Πάντα δ᾽ εἰκῇ φέρεται;

TIMOCLES. — ¿Y todo se mueve al azar?

[63] Pese a su promesa, Timocles no puede soslayar su *chólos* o «cólera» estoica ante el escepticismo epicúreo en torno a la providencia divina.

ΔΑΜΙΣ

Ναί.

DAMIS. — Sí.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Εἶτ᾽ ἄνθρωποι ταῦτα ἀκούοντες ἀνέχεσθε καὶ οὐ καταλεύσετε τὸν ἀλιτήριον;

TIMOCLES. — Y vosotros, hombres que oís estas palabras, ¿lo soportáis y no lapidáis al impío?

ΔΑΜΙΣ

Τί τοὺς ἀνθρώπους ἐπ᾽ ἐμὲ παροξύνεις, ὦ Τιμόκλεις; ἢ τίς ὢν ἀγανακτεῖς ὑπὲρ τῶν θεῶν, καὶ ταῦτα ἐκείνων αὐτῶν οὐκ ἀγανακτούντων; οἵ γε οὐδὲν δεινὸν διατεθείκασί με πάλαι ἀκούοντες, εἴ γε ἀκούουσιν.

DAMIS. — ¿Por qué exacerbas a los hombres contra mí, Timocles? ¿Y a título de qué te indignas en defensa de los dioses, cuando ellos mismos no lo hacen? En efecto, no me han causado mal alguno y hace rato que me oyen, si es que oyen[64].

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

᾽Ακούουσι γάρ, ὦ Δᾶμι, ἀκούουσι, καί σε μετίασί ποτε χρόνῳ.

TIMOCLES. — Oyen, Damis, oyen, y ya se ocuparán de ti algún día.

ΔΑΜΙΣ

37 Καὶ πότε ἂν ἐκεῖνοι σχολὴν ἀγάγοιεν ἐπ᾽ ἐμέ, τοσαῦτα, ὡς φής, πράγματα ἔχοντες καὶ τὰ ἐν τῷ κόσμῳ ἄπειρα τὸ πλῆθος ὄντα οἰκονομούμενοι; ὥστε οὐδὲ σέ πω ἠμύναντο ὧν ἐπιορκεῖς ἀεὶ καὶ τῶν ἄλλων, ἵνα μὴ βλασφημεῖν καὶ αὐτὸς ἀναγκάζωμαι παρὰ τὰ συγκείμενα. καίτοι οὐχ ὁρῶ ἥντινα ἂν ἄλλην ἐπίδειξιν τῆς ἑαυτῶν προνοίας μείζω ἐξενεγκεῖν ἐδύναντο ἢ σὲ κακὸν κακῶς ἐπιτρίψαντες. ἀλλὰ δῆλοί εἰσιν ἀποδημοῦντες, ὑπ᾽ρ τὸν ᾽Ωκεανὸν ἴσως μετ᾽ ἀμύμονας Αἰθιοπῆας· ἔθος γοῦν αὐτοῖς συνεχῶς ἰέναι παρ᾽ αὐτοὺς μετὰ δαῖτα καὶ αὐτεπαγγέλτοις ἐνίοτε.

37 DAMIS. — ¿Y cuándo van ellos a tener ocasión de ocuparse de mí si, como dices, ejercen tantas actividades y dirigen la infinita complejidad de las cosas del mundo? Por eso tampoco a ti te han castigado por tus continuos perjurios y todo lo demás —para no verme yo también obligado a ofenderte, según lo convenido—. Aunque no veo qué otra demostración mayor podrían aportar de su providencia que aniquilarte a ti, miserable, como corresponde. Pero es evidente que están de viaje al otro lado del Océano, tal vez con los irreprochables etíopes[65], pues acostumbran a ir de banquete con ellos, a veces sin ser invitados[66].

[64] Para Epicuro, los «felices dioses» ni se enteran de los azares humanos.
[65] Cf. *Ilíada* I 423.
[66] Como vulgares parásitos. El tópico antiguo es altamente ofensivo.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

38 Τί πρὸς τοσαύτην ἀναισχυντίαν εἴποιμι ἄν, ὦ Δᾶμι;

38 TIMOCLES. — ¿Qué podría replicar ante tamaña desvergüenza?

ΔΑΜΙΣ

Ἐκεῖνο, ὦ Τιμόκλεις, ὃ πάλαι ἐγὼ ἐπόθουν ἀκοῦσαί σου, ὅπως ἐπείσθης οἴεσθαι προνοεῖν τοὺς θεούς.

DAMIS. — Eso que hace tiempo deseo oírte decir, Timocles: qué te ha persuadido a creer que los dioses son providentes.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Ἡ τάξις με πρῶτον τῶν γινομένων ἔπεισεν, ὁ ἥλιος ἀεὶ τὴν αὐτὴν ὁδὸν ἰὼν καὶ σελήνη κατὰ ταὐτὰ καὶ ὧραι τρεπόμεναι καὶ φυτὰ φυόμενα καὶ ζῷα γεννώμενα καὶ αὐτὰ ταῦτα οὕτως εὐμηχάνως κατεσκευασμένα ὡς τρέφεσθαι καὶ κινεῖσθαι καὶ ἐννοεῖν καὶ βαδίζειν καὶ τεκταίνεσθαι καὶ σκυτοτομεῖν καὶ τἆλλα· ταῦτα προνοίας ἔργα εἶναί μοι δοκεῖ.

TIMOCLES. — En primer lugar me ha persuadido el orden de los fenómenos naturales: el sol realiza siempre su mismo camino al igual que la luna, las estaciones en su ciclo, las plantas creciendo, los animales reproduciéndose; todo ello ajustado con tanta precisión, que se crían, se mueven, piensan, caminan, construyen viviendas, calzado y todo lo demás. Todo esto, a mi parecer, es obra de la providencia.

ΔΑΜΙΣ

Αὐτό που τὸ ζητούμενον, ὦ Τιμόκλεις, συναρπάζεις· οὐδέπω γὰρ δῆλον εἰ προνοίᾳ τούτων ἕκαστον ἀποτελεῖται. ἀλλ᾽ ὅτι μ᾽ν τοιαῦτά ἐστι τὰ γινόμενα φαίην ἂν καὶ αὐτός· οὐ μὴν αὐτίκα πεπεῖσθαι ἀνάγκη καὶ ὑπό τινος προμηθείας αὐτὰ γίγνεσθαι· ἔνι γὰρ καὶ ἄλλως ἀρξάμενα νῦν ὁμοίως καὶ κατὰ ταὐτὰ συνίστασθαι, σὺ δ᾽ τάξιν αὐτῶν ὀνομάζεις τὴν ἀνάγκην, ε᾽τα δηλαδὴ ἀγανακτήσεις εἴ τίς σοι μὴ ἀκολουθοίη τὰ γινόμενα μὲν ὁποῖά ἐστι καταριθμουμένῳ καὶ ἐπαινοῦντι, οἰομένῳ δὲ ἀπόδειξιν ταῦτα εἶναι τοῦ καὶ προνοίᾳ διατάττεσθαι αὐτῶν ἕκαστον. ὥστε κατὰ τὸν κωμικόν·

DAMIS. — Precisamente tomas en bloque[67] lo que estamos investigando, Timocles, pues aún no está claro que cada uno de estos hechos se deba a la providencia. Que, efectivamente, así acontecen los fenómenos naturales, yo también lo diría, pero no es obligado creer acto seguido que ocurren en virtud de cierta providencia, pues también es posible que hayan comenzado al azar y se hayan conformado de este modo; y tú llamas orden en ellos a lo que es necesidad. Luego evidentemente te enfadarás con quien no te dé la razón cuando enumeras y ensalzas los fenómenos que ocurren, en la creencia de que ellos son la demostración de que cada uno en particular es regido por la providencia. Pero, como dice el cómico,

[67] Griego *synarpázeis:* es decir, cometes una «petición de principio».

τουτὶ μὲν ὑπομόχθηρον, ἄλλο μοι λέγε.

eso es bastante pobre: dime otra cosa[68].

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

39 Ἐγὼ μὲν οὐκ οἶμαι καὶ ἄλλης ἐπὶ τούτοις δεῖν ἀποδείξεως. ὅμως δ᾽ οὖν ἐρῶ· ἀπόκριναι γάρ μοι, ῎Ομηρός σοι δοκεῖ ἄριστος ποιητὴς γενέσθαι;

39 TIMOCLES. — Yo no creo que sea precisa otra demostración aparte de ésta. Sin embargo, la expondré. Contéstame: ¿crees que Homero es un poeta excelente?

ΔΑΜΙΣ

Καὶ μάλα.

DAMIS. — Por supuesto.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Οὐκοῦν ἐκείνῳ ἐπείσθην τὴν πρόνοιαν τῶν θεῶν ἐμφανίζοντι.

TIMOCLES. — Pues él me ha persuadido, al mostrarme la providencia de los dioses.

ΔΑΜΙΣ

᾽Αλλ᾽, ὦ θαυμάσιε, ποιητὴν μ῎ν ἀγαθὸν ῎Ομηρον γενέσθαι πάντες σοι συνομολογήσουσι, μάρτυρα δὲ ἀληθῆ περὶ τῶν τοιούτων οὔτ᾽ ἐκεῖνον οὔτε ἄλλον ποιητὴν οὐδένα· οὐ γὰρ ἀληθείας μέλει αὐτοῖς, ο῏μαι, ἀλλὰ τοῦ κηλεῖν τοὺς ἀκούοντας, καὶ διὰ τοῦτο μέτροις τε κατᾴδουσι καὶ μύθοις κατηχοῦσι καὶ ὅλως ἅπαντα ὑπ῏ρ τοῦ τερπνοῦ μηχανῶνται.
40 ἀτὰρ ἡδέως ἂν καὶ ἀκούσαιμι οἵστισι μάλιστα ἐπείσθης τῶν ῾Ομήρου· ἆρα οἷς περὶ τοῦ Διὸς λέγει, ὡς ἐπεβούλευον συνδῆσαι αὐτὸν ἡ θυγάτηρ καὶ ὁ ἀδελφὸς καὶ ἡ γυνή; καὶ εἴ γε μὴ τὸν Βριάρεων ἡ Θέτις ἐκάλεσεν ἐπεπέδητο ἂν ἡμῖν ὁ βέλτιστος Ζεὺς συναρπασθείς. ἀνθ᾽ ὧν καὶ ἀπομνημονεύων τῇ Θέτιδι τὴν εὐεργεσίαν ἐξαπατᾷ τὸν ᾽Αγαμέμνονα ὄνειρόν τινα ψευδῆ ἐπιπέμψας, ὡς πολλοὶ τῶν ᾽Αχαιῶν ἀποθάνοιεν. ὁρᾷς; ἀδύνατον γὰρ ἦν αὐτῷ κεραυνὸν ἐμβαλόντι καταφλέξαι τὸν ᾽Αγαμέμνονα αὐτὸν ἄνευ τοῦ ἀπατεῶνα εἶναι δοκεῖν.

DAMIS. — Pero, excelente amigo: que Homero fue un gran poeta todos te lo concederán; mas testimonio de verdad acerca de estas cuestiones no es ni él ni ningún otro poeta. En efecto, a ellos no les importa la verdad, en mi opinión, sino cautivar a los oyentes; por eso realizan encantamientos en verso, cuentan fábulas altisonantes y, en una palabra, todo lo supeditan al placer. **40** No obstante, oiría con agrado esos versos de Homero que te han convencido definitivamente. ¿Son acaso en los que dice de Zeus que trataban de encadenarlo su hija, su hermano y su mujer?[69]. Si no hubiese llamado Tetis a Briáreo, compadecida del hecho, al magnífico Zeus nos lo habrían secuestrado. En pago de ello, recordando el favor de Tetis, engaña a Agamenón, enviándole un sueño falso, para que mueran muchos aqueos[70]. ¿Ves? Era imposible para Zeus lanzar el rayo y fulminar a Agamenón sin adquirir fama de mentiroso.

[68] Fragmento de autoría desconocida. Cf. KOCK, 476.
[69] Cf. *Ilíada* I 396 ss.
[70] *Ilíada* II 5 ss.

ἢ ἐκεῖνά σε μάλιστα εἰς τὴν πίστιν ἐπεσπάσαντο, ἀκούοντα ὡς Διομήδης μὲν ἔτρωσε τὴν Ἀφροδίτην, εἶτα τὸν Ἄρη αὐτὸν Ἀθηνᾶς παρακελεύσει,
μετὰ μικρὸν δὲ αὐτοὶ συμπεσόντες οἱ θεοὶ ἐμονομάχουν ἀναμὶξ ἄρρενες καὶ θήλειαι, καὶ Ἀθηνᾶ μὲν Ἄρη καταγωνίζεται ἅτε καὶ προπεπονηκότα, οἶμαι, ἐκ τοῦ τραύματος ὃ παρὰ τοῦ Διομήδους εἰλήφει,

Λητοῖ δ' ἀντέστη σῶκος ἐριούνιος Ἑρμῆς;

ἢ τὰ περὶ τῆς Ἀρτέμιδός σοι πιθανὰ ἔδοξεν, ὡς ἐκείνη μεμψίμοιρος οὖσα ἠγανάκτησεν οὐ κληθεῖσα ἐφ' ἑστίασιν ὑπὸ τοῦ Οἰνέως, καὶ διὰ τοῦτο σῦν τινα ὑπερφυᾶ καὶ ἀνυπόστατον τὴν ἀλκὴν ἐπαφῆκεν ἐπὶ τὴν χώραν αὐτοῦ; ἆρ' οὖν τὰ τοιαῦτα λέγων σε Ὅμηρος πέπεικε;

ΖΕΥΣ

41 Βαβαί· ἡλίκον, ὦ θεοί, ἀνεβόησε τὸ πλῆθος, ἐπαινοῦντες τὸν Δᾶμιν· ὁ δ' ἡμέτερος ἀπορουμένῳ ἔοικεν· ἰδίει γοῦν καὶ ὑποτρέμει καὶ δῆλός ἐστιν ἀπορρίψων τὴν ἀσπίδα, καὶ ἤδη περιβλέπει οἷ παρεκδὺς ἀποδράσεται.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Οὐδ' Εὐριπίδης ἄρα σοι δοκεῖ λέγειν τι ὑγιές, ὁπόταν αὐτοὺς ἀναβιβασάμενος τοὺς θεοὺς ἐπὶ τὴν σκηνὴν δεικνύῃ σώζοντας μὲν τοὺς χρηστοὺς τῶν ἡρώων, τοὺς πονηροὺς δὲ καὶ κατὰ σὲ τὴν ἀσέβειαν ἐπιτρίβοντας;

ΔΑΜΙΣ

Ἀλλ', ὦ γενναιότατε φιλοσόφων Τιμόκλεις, εἰ ταῦτα ποιοῦντες οἱ τραγῳδοὶ πεπείκασί σε, ἀνάγκη δυοῖν θάτερον, ἤτοι Πῶλον καὶ Ἀριστόδημον καὶ Σάτυρον ἡγεῖσθαί σε θεοὺς εἶναι τότε ἢ τὰ πρόσωπα

¿O acaso te ha reafirmado más en tu fe aquel relato en que Diomedes hirió a Afrodita y hasta al propio Ares, por instigación de Atenea?[71]. Poco después, los mismos dioses se lanzaban a luchar unos con otros, varones y hembras indiscriminadamente[72], y Atenea vence a Ares, ya agotado, según creo, por la herida que recibiera de Diomedes,

y a Leto se enfrentara el poderoso y benéfico Hermes[73].

¿O acaso te parece convincente lo que se cuenta de Ártemis? Aquélla, resentida, se irritó al no ser invitada a la fiesta por Eneo, por lo que arrojó un jabalí descomunal y de brío irresistible contra su tierra[74]. ¿Acaso te ha persuadido Homero cuando cuenta historias semejantes?

41 ZEUS. — ¡Ay, dioses! ¡Cómo ha gritado el público, animando a Damis! El nuestro parece apurado, pues suda, tiembla, es evidente que va a arrojar el escudo, y ya mira de soslayo adónde escapar furtivamente.

TIMOCLES. ¿Y no te parece que Eurípides lleva razón cuando hace descender a los propios dioses a escena, y los presenta salvando a los héroes buenos, y en los malvados como tú castigando su impiedad?

DAMIS. — ¡Oh Timocles, el más bienintencionado de los filósofos! Si los trágicos te han persuadido con esas ficciones, es preciso aceptar una de las dos

[71] *Ilíada* V 336, 858. Cf. *Zeus confundido* 8, y nota *ad locum* (13).
[72] *Ilíada* XX 32 ss.
[73] *Ilíada* XX 72.
[74] *Ilíada* IX 529 ss.

τῶν θεῶν αὐτὰ καὶ τοὺς ἐμβάτας καὶ τοὺς ποδήρεις χιτῶνας καὶ χλαμύδας καὶ χειρῖδας καὶ προγαστρίδια καὶ τἆλλα οἷς ἐκεῖνοι σεμνύνουσι τὴν τραγῳδίαν, ὅπερ καὶ γελοιότατον· ἐπεὶ καθ᾽ ἑαυτὸν ὁπόταν ὁ Εὐριπίδης, μηδὲν ἐπειγούσης τῆς χρείας τῶν δραμάτων, τὰ δοκοῦντά οἱ λέγῃ, ἀκούσῃ αὐτοῦ τότε παρρησιαζομένου,

hipótesis: que tú consideres que Polo, Aristodemo y Sátiro[75] son dioses, o que lo son las propias máscaras divinas, los coturnos, los mantos talares, clámides, guantes, fajas y demás atavíos con que aquéllos dan solemnidad a la tragedia, lo cual sería ridículo. En efecto, cuando Eurípides habla por sí mismo, sin que le presione el convencionalismo dramático, expresando su parecer, escucha con qué franqueza nos declara:

ὁρᾷς τὸν ὑψοῦ τόνδ᾽ ἄπειρον αἰθέρα

καὶ γῆν πέριξ ἔχονθ᾽ ὑγραῖς ἐν ἀγκάλαις;

τοῦτον νόμιζε Ζῆνα, τόνδ᾽ ἡγοῦ θεόν.

¿Ves elevarse este éter infinito

que la tierra abarca en húmedo abrazo?

Cree que él es Zeus, créelo dios[76].

καὶ πάλιν,

Ζεύς, ὅστις ὁ Ζεύς, οὐ γὰρ οἶδα, πλὴν λόγῳ

κλύων.

Y en otro pasaje:

Zeus, quienquiera que Zeus sea; que no conozco más que las palabras

que he escuchado[77].

καὶ τὰ τοιαῦτα.

Y así otras veces.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Οὐκοῦν ἅπαντες ἄνθρωποι καὶ τὰ ἔθνη ἐξηπάτηνται θεοὺς νομίζοντες καὶ πανηγυρίζοντες;

TIMOCLES. — Entonces todos los hombres y pueblos se han equivocado al creer en los dioses y rendirles culto[78].

ΔΑΜΙΣ

42 Εὖ γε, ὦ Τιμόκλεις, ὅτι με ὑπέμνησας τῶν κατὰ ἔθνη νομιζομένων, ἀφ᾽ ὧν μάλιστα συνίδοι τις ἂν ὡς οὐδὲν βέβαιον ὁ περὶ θεῶν λόγος ἔχει· πολλὴ γὰρ ἡ ταραχὴ καὶ ἄλλοι ἄλλα νομίζουσι, Σκύθαι μὲν ἀκινάκῃ θύοντες καὶ Θρᾷκες Ζαμόλξιδι, δραπέτῃ ἀνθρώπῳ ἐκ Σάμου ὡς αὐτοὺς ἥκοντι, Φρύγες δὲ Μήνῃ καὶ Αἰθίοπες Ἡμέρᾳ καὶ Κυλλήνιοι Φάλητι καὶ

42 DAMIS. — Gracias, Timocles, por haberme recordado las creencias de los pueblos, pues de ellas puede inferirse que ninguna garantía ofrece la doctrina acerca de los dioses, pues reina un gran confusionismo y cada cual cree algo diferente: los escitas dedican sacrificios a un sable; los tracios, a Zamolxis, esclavo fugitivo que vino a su

[75] Cf. nota 7.
[76] *Fr.* 941 NAUCK; cf. CICERÓN, *De la naturaleza de los dioses* II 25 65. El drama euripideo se ha perdido.
[77] *Sabia Melanipa* (obra perdida), Fr. 480 NAUCK. Cf. PLUTARCO, *Moralia* 765 c.
[78] Tras el argumento del orden cósmico y la autoridad de los poetas, Timocles aporta un tercer motivo: la creencia humana universal en los dioses.

Ἀσσύριοι περιστερᾷ καὶ Πέρσαι πυρὶ καὶ Αἰγύπτιοι ὕδατι. καὶ τοῦτο μὲν ἅπασι κοινὸν τοῖς Αἰγυπτίοις τὸ ὕδωρ, ἰδίᾳ δὲ Μεμφίταις μὲν ὁ βοῦς θεός, Πηλουσιώταις δ᾽ κρόμμυον, καὶ ἄλλοις ἶβις ἢ κροκόδειλος καὶ ἄλλοις κυνοκέφαλος ἢ αἴλουρος ἢ πίθηκος· καὶ ἔτι κατὰ κώμας τοῖς μὲν ὁ δεξιὸς ὦμος θεός, τοῖς δὲ κατ᾽ ἀντιπέρας οἰκοῦσιν ἄτερος· καὶ ἄλλοις κεφαλῆς ἡμίτομον, καὶ ἄλλοις ποτήριον κεραμεοῦν ἢ τρύβλιον. ταῦτα πῶς οὐ γέλως ἐστίν, ὦ καλ᾽ Τιμόκλεις;

tierra desde Samos; los frigios, a Men; los etíopes, a Hémera; los cilenios, a Fales; los asirios, a la paloma; los persas, al fuego; y los egipcios, al agua. Esto del agua es común a todos los egipcios, pero en particular los de Menfis consideran dios al buey, los de Pelusio a una cebolla, otros al ibis y al cocodrilo, e incluso al cinocéfalo, al gato o al mono. Además, en las aldeas llaman dios unos al hombro derecho, otros al izquierdo; para unos es media cabeza, para otros un vaso de cerámica o un plato. ¿No te parece esto ridículo, Timocles?

ΜΩΜΟΣ

Οὐκ ἔλεγον, ὦ θεοί, ταῦτα πάντα ἥξειν εἰς τοὐμφανὲς καὶ ἀκριβῶς ἐξετασθήσεσθαι;

MOMO. — ¿No os decía, dioses, que todas estas cosas saldrían a la luz y serían puntualmente examinadas?

ΖΕΥΣ

Ἔλεγες, ὦ Μῶμε, καὶ ἐπετίμας ὀρθῶς, καὶ ἔγωγε πειράσομαι ἐπανορθώσασθαι αὐτά, ἢν τὸν ἐν ποσὶ τοῦτον κίνδυνον διαφύγωμεν.

ZEUS. — Lo decías Momo, y censurabas con razón; yo, por mi parte, trataré de arreglarlo, si logramos escapar de este peligro que nos sale al paso.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

43 Ἀλλ᾽, ὦ θεοῖς ἐχθρὲ σύ, τοὺς χρησμοὺς καὶ προαγορεύσεις τῶν ἐσομένων τίνος ἔργον ἂν εἴποις ἢ θεῶν καὶ τῆς προνοίας τῆς ἐκείνων;

43 TIMOCLES. — ¡Oh tú, enemigo de los dioses! Los oráculos y profecías del porvenir, ¿de quién dirías que son obra sino de los dioses y su providencia?

ΔΑΜΙΣ

Σιώπησον, ὦ ἄριστε, περὶ τῶν χρησμῶν, ἐπεὶ ἐρήσομαί σε τίνος αὐτῶν μάλιστα μεμνῆσθαι ἀξιοῖς; ἆρ᾽ ἐκείνου ὃν τῷ Λυδῷ ὁ Πύθιος ἔχρησεν, ὃς ἀκριβῶς ἀμφήκης ἦν καὶ διπρόσωπος, οἷοί εἰσι τῶν Ἑρμῶν ἔνιοι, διττοὶ καὶ ἀμφοτέρωθεν ὅμοιοι πρὸς ὁπότερον ἂν αὐτῶν μέρος ἐπιστραφῇς; ἢ τί γὰρ μᾶλλον ὁ Κροῖσος διαβὰς τὸν Ἅλυν τὴν αὑτοῦ ἀρχὴν ἢ τὴν Κύρου καταλύσει; καίτοι οὐκ ὀλίγων ταλάντων ὁ Σαρδιανὸς ἐκεῖνος ὅλεθρος τὸ ἀμφιδέξιον τοῦτο ἔπος

DAMIS. — Calla, amigo, acerca de los oráculos, pues te preguntaré a cuál de ellos prefieres referirte. ¿Acaso a aquel que diera al de Lidia Apolo Pitio, que era justamente de doble filo y dos caras, como son algunos Hermes, dobles e iguales por ambos lados que los mires? ¿De modo que Creso, tras cruzar el Halls[79], debía destruir su propio imperio o el de Ciro? Sin embargo, no pocos

[79] Cf. nota 33. En cuanto a los Hermes de dos caras, se refiere a las estatuas del dios en calles, caminos y campos.

ἐπρίατο.

talentos costó a aquel desgraciado de Sardes comprar esa respuesta equívoca.

ΜΩΜΟΣ

Αὐτά που, ὦ θεοί, ἀνὴρ διεξέρχεται λέγων ἃ ἐδεδίειν μάλιστα. ποῦ νῦν ὁ καλὸς ἡμῖν κιθαρῳδός; ἀπολόγησαι αὐτῷ κατελθὼν πρὸς ταῦτα.

MOMO. — En efecto, dioses, el hombre va diciendo lo que yo más temía. ¿Dónde está ahora nuestro bello citarista? Baja a defendernos frente a esas acusaciones.

ΖΕΥΣ

Σὺ ἡμᾶς ἐπισφάττεις, ὦ Μῶμε, οὐκ ἐν καιρῷ νῦν ἐπιτιμῶν.

ZEUS. — Encima nos degüellas, Momo, con tus censuras a destiempo.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

44 Ὅρα οἷα ποιεῖς, ὦ ἀλιτήριε Δᾶμι, μονονουχὶ τὰ ἕδη αὐτὰ τῶν θεῶν ἀνατρέπεις τῷ λόγῳ καὶ βωμοὺς αὐτῶν.

44 TIMOCLES. — Mira lo que haces, maldito Damis: casi derribas con tu palabra los propios tronos de los dioses y sus altares.

ΔΑΜΙΣ

Οὐ πάντας ἔγωγε τοὺς βωμούς, ὦ Τιμόκλεις. τί γὰρ καὶ δεινὸν ἀπ᾽ αὐτῶν γίγνεται, εἰ θυμιαμάτων καὶ εὐωδίας μεστοί εἰσι; τοὺς δὲ ἐν Ταύροις τῆς Ἀρτέμιδος ἡδέως ἂν ἐπεῖδον ἐκ βάθρων ἐπὶ κεφαλὴν ἀνατρεπομένους, ἐφ᾽ ὧν τοιαῦτα ἡ παρθένος εὐωχουμένη ἔχαιρεν.

DAMIS. — Yo no derribaría todos los altares, Timocles. Pues ¿qué de malo viene de ellos cuando están llenos de incienso y perfume? Empero los de Ártemis, entre los taurienses, con placer los vería derribados desde sus cimientos, altares en los que gozaba de aquel modo la bien obsequiada doncella[80].

ΖΕΥΣ

Τουτὶ πόθεν ἡμῖν τὸ ἄμαχον κακὸν ἐπιχεῖ; ὡς δαιμόνων οὐδενὸς ἀνὴρ φείδεται, ἀλλ᾽ ἐξ ἁμάξης παρρησιάζεται καὶ

ZEUS. — ¿De dónde ha surgido este mal invencible? En efecto, el hombre no perdona a dios alguno, sino que desde su carro habla libremente y

μάρπτει ἑξείης, ὅς τ᾽ αἴτιος ὅς τε καὶ οὐκί.

ataca, uno tras otro, a culpables e inocentes[81].

ΜΩΜΟΣ

Καὶ μὴν ὀλίγους ἄν, ὦ Ζεῦ, τοὺς ἀναιτίους εὕροις ἐν ἡμῖν· καί που τάχα προϊὼν ὁ ἄνθρωπος ἅψεται καὶ τῶν

MOMO. — Pocos inocentes encontrarías entre nosotros, Zeus. Y pronto el hombre, si sigue adelante, atacará a uno de los

[80] Donde se celebraban sacrificios humanos. Cf. EURÍPIDES, *Ifigenia entre los Tauros.*
[81] *Ilíada* XV 137.

κορυφαίων τινός.

encumbrados.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

45 Οὐδ᾽ βροντῶντος ἄρα τοῦ Διὸς ἀκούεις, ὦ θεομάχε Δᾶμι;

45 TIMOCLES. — ¿Acaso no oyes tronar a Zeus, Damis, adversario de los dioses?

ΔΑΜΙΣ

Καὶ πῶς οὐ μέλλω βροντῆς ἀκούειν, ὦ Τιμόκλεις; εἰ δ᾽ ὁ Ζεὺς ὁ βροντῶν ἐστι, σὺ ἄμεινον ἂν εἰδείης ἐκεῖθέν ποθεν παρὰ τῶν θεῶν ἀφιγμένος· ἐπεὶ οἵ γε ἐκ Κρήτης ἥκοντες ἄλλα ἡμῖν διηγοῦνται, τάφον τινὰ κεῖθι δείκνυσθαι καὶ στήλην ἐφεστάναι δηλοῦσαν ὡς οὐκέτι βροντήσειεν ἂν ὁ Ζεὺς πάλαι τεθνεώς.

DAMIS. — ¿Cómo no voy a oír el trueno, Timocles? Ahora bien; si es Zeus quien truena, tú debes de saberlo mejor, que acabas de llegar de allí, del lado de los dioses. Pues quienes vienen de Creta nos cuentan que allí se les muestra una tumba y una lápida encima que demuestra que Zeus no puede tronar, estando muerto desde hace tanto tiempo[82].

ΜΩΜΟΣ

Τοῦτ᾽ ἐγὼ πρὸ πολλοῦ ἠπιστάμην ἐροῦντα τὸν ἄνθρωπον. τί δ᾽ οὖν, ὦ Ζεῦ, ὠχρίακας ἡμῖν καὶ συγκροτεῖς τοὺς ὀδόντας ὑπὸ τοῦ τρόμου; θαρρεῖν χρὴ καὶ τῶν τοιούτων ἀνθρωπίσκων καταφρονεῖν.

MOMO. — Eso, hace rato, sabía yo que iba a decirlo el hombre. ¿Por qué, Zeus, te nos has quedado pálido y tus dientes castañetean de temblor? Debes tener valor y despreciar a tales hombrecillos.

ΖΕΥΣ

Τί λέγεις, ὦ Μῶμε; καταφρονεῖν; οὐχ ὁρᾷς ὅσοι ἀκούουσι καὶ ὡς συμπεπεισμένοι εἰσὶν ἤδη καθ᾽ ἡμῶν καὶ ἀπάγει αὐτοὺς ἀναδησάμενος τῶν ὤτων ὁ Δᾶμις;

ZEUS. — ¿Qué dices, Momo? ¿Despreciarlo? ¿No ves cuántos lo escuchan, y cómo están ya convencidos contra nosotros, y Damis los guía, prendados, por el oído?

ΜΩΜΟΣ

᾽Αλλὰ σύ, ὦ Ζεῦ, ὁπόταν θελήσῃς, σειρὴν χρυσείην καθεὶς ἅπαντας αὐτοὺς

MOMO. — Mas tú, Zeus, cuando quieras, tras soltar una cadena de oro, a todos ellos

αὐτῇ κεν γαίῃ ἐρύσαις αὐτῇ τε θαλάσσῃ.

arrastrarías, con la tierra y el mar de añadidura[83].

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

46 Εἰπέ μοι, ὦ κατάρατε, πέπλευκας ἤδη ποτέ;

46 TIMOCLES. — Dime, maldito, ¿has navegado alguna vez?

---

[82] Cf. *Timón* 6.

[83] *Ilíada* VIII 24. Cf. *Zeus confundido* 4, etc.

ΔΑΜΙΣ

Καὶ πολλάκις, ὦ Τιμόκλεις.

DAMIS. — Muchas veces, Timocles.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Οὔκουν ἔφερε μὲν ὑμᾶς τότε ἢ ἄνεμος ἐμπίπτων τῇ ὀθόνῃ καὶ ἐμπιπλὰς τὰ ἀκάτια ἢ οἱ ἐρέττοντες, ἐκυβέρνα δὲ εἷς τις ἐφεστὼς καὶ ἔσωζε τὴν ναῦν;

TIMOCLES. — ¿Y acaso no os llevaba el viento que incidía en el velamen, hinchando las velas rápidas, o el impulso de los remeros, mientras uno llevaba el timón, vigilante, y conducía la nave.

ΔΑΜΙΣ

Καὶ μάλα.

DAMIS. — Naturalmente.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Εἶτα ἡ ναῦς μὲν οὐκ ἂν ἔπλει μὴ κυβερνωμένη, τὸ δ᾽ ὅλον τοῦτο ἀκυβέρνητον οἴει καὶ ἀνηγεμόνευτον φέρεσθαι;

TIMOCLES. — Luego, si la nave no zarpaba sin piloto, ¿crees que todo esto avanza sin timón ni guía?

ΖΕΥΣ

Εὖ γε, συνετῶς ὁ Τιμοκλῆς ταῦτα καὶ ἰσχυρῷ τῷ παραδείγματι.

ZEUS. — Bien, Timocles, inteligente y sólida es la comparación[84].

ΔΑΜΙΣ

47 Ἀλλ᾽, ὦ θεοφιλέστατε Τιμόκλεις, τὸν μὲν κυβερνήτην ἐκεῖνον εἶδες ἂν ἀεὶ τὰ συμφέροντα ἐπινοοῦντα καὶ πρὸ τοῦ καιροῦ παρασκευαζόμενον καὶ προστάττοντα τοῖς ναύταις, ἀλυσιτελ῀ς δ᾽ οὐδὲ ἄλογον οὐδέν τι εἶχεν ἡ ναῦς ὃ μὴ χρήσιμον πάντως καὶ ἀναγκαῖον ἦν πρὸς τὴν ναυτιλίαν αὐτοῖς· ὁ δ᾽ σὸς οὗτος κυβερνήτης, ὃν τῇ μεγάλῃ ταύτῃ νη῀ ἐφεστάναι ἀξιοῖς, καὶ οἱ συνναῦται αὐτοῦ οὐδὲν εὐλόγως οὐδὲ κατὰ τὴν ἀξίαν διατάττουσιν, ἀλλ᾽ ὁ μ῀ν πρότονος, εἰ τύχοι, ἐς τὴν πρύμναν ἀποτέταται, οἱ πόδες δ᾽ ἐς τὴν πρῷραν ἀμφότεροι·
48 καὶ χρυσαῖ μὲν αἱ ἄγκυραι ἐνίοτε, ὁ χηνίσκος δὲ μολυβδοῦς, καὶ τὰ μὲν ὕφαλα κατάγραφα, τὰ δὲ ἔξαλα τῆς νεὼς ἄμορφα. καὶ αὐτῶν δὲ τῶν ναυτῶν ἴδοις ἂν τὸν μὲν ἀργὸν καὶ ἄτεχνον καὶ ἄτολμον πρὸς τὰ

47 DAMIS. — Pero, Timocles carísimo a los dioses, al piloto de que hablas puedes verlo siempre atento a cada menester, preparado con antelación, mandando a los marineros; y la nave no tiene nada de inútil o irracional, nada que no sea enteramente adecuado y necesario para su navegación. En cambio, ese piloto tuyo, que consideras está al frente de esta gran nave, al igual que sus compañeros de navegación, no establece plan alguno racionalmente ni de acuerdo con los intereses, sino que el estay, en ocasiones, es tensado en la popa, y ambas bolinas en la proa. 48 En ocasiones las anclas son de oro, el adorno de popa de plomo, la obra viva de la nave pintada, y la obra muerta sin acabar. Entre los propios marineros, podrás ver al

[84] Nuevo argumento: la nave y el piloto.

ἔργα διμοιρίτην ἢ τριμοιρίτην, τὸν δ᾽ κατακολυμβῆσαί τε ἄοκνον καὶ ἐπὶ τὴν κεραίαν ἀναπηδῆσαι ᾳδιον καὶ εἰδότα τῶν χρησίμων ἕκαστα μόνον, τοῦτον ἀντλεῖν προστεταγμένον· τὰ δὲ αὐτὰ καὶ ἐν τοῖς ἐπιβάταις, μαστιγίαν μέν τινα ἐν προεδρίᾳ παρὰ τὸν κυβερνήτην καθήμενον καὶ θεραπευόμενον, καὶ ἄλλον κίναιδον ἢ πατραλοίαν ἢ ἱερόσυλον ὑπερτιμώμενον καὶ τὰ ἄκρα τῆς νεὼς κατειληφότα, χαρίεντας δὲ πολλοὺς ἐν μυχῷ τοῦ σκάφους στενοχωρουμένους καὶ ὑπὸ τῶν πρὸς ἀλήθειαν χειρόνων πατουμένους· ἐννόησον γοῦν ὅπως μὲν Σωκράτης καὶ Ἀριστείδης ἔπλευσαν καὶ Φωκίων, οὐδ᾽ τὰ ἄλφιτα διαρκῆ ἔχοντες οὐδὲ ἀποτεῖναι τοὺς πόδας δυνάμενοι ἐπὶ γυμνῶν τῶν σανίδων παρὰ τὸν ἄντλον, ἐν ὅσοις δὲ ἀγαθοῖς Καλλίας καὶ Μειδίας καὶ Σαρδανάπαλλος, ὑπερτρυφῶντες καὶ τῶν ὑφ᾽ αὑτοῖς καταπτύοντες.

holgazán, inútil y cobarde para el trabajo percibiendo doble o triple paga, mientras al experto en bucear y trepar a la verga y ducho en todos los trabajos útiles sólo se le manda achicar agua; lo mismo ocurre con los pasajeros: un patibulario cualquiera se sienta en la presidencia junto al piloto, colmado de atenciones, y otro —sodomita, parricida o ladrón sacrílego— recibe honras especiales y ocupa la parte más destacada de la nave, mientras muchos hombres de calidad se apiñan en la bodega del barco y caen pisoteados por quienes, en verdad, son inferiores a ellos. Piensa, por ejemplo, cómo navegaron Sócrates, Arístides y Foción[85] —careciendo hasta del pan de cebada suficiente, sin poder extender las piernas sobre las tablas desnudas de la sentina—, y observa en cambio el exceso de bienes en que abundaron Calias, Midias y Sardanápalo, mientras escupían a los de abajo.

49 Τοιαῦτα ἐν τῇ νηΐ σου γίνεται, ὦ σοφώτατε Τιμόκλεις· διὰ τοῦτο αἱ ναυαγίαι μυρίαι. εἰ δέ τις κυβερνήτης ἐφεστὼς ἑώρα καὶ διέταττεν ἕκαστα, πρῶτον μὲν οὐκ ἂν ἠγνόησεν οἵτινες οἱ χρηστοὶ καὶ οἵτινες οἱ φαῦλοι τῶν ἐμπλεόντων, ἔπειτα ἑκάστῳ κατὰ τὴν ἀξίαν τὰ προσήκοντα ἀπένειμεν ἄν, χώραν τε τὴν ἀμείνω τοῖς ἀμείνοσι παρ᾽ αὑτὸν ἄνω, τὴν κάτω δὲ τοῖς χείροσι, καὶ συσσίτους ἔστιν οὓς καὶ συμβούλους ἐποιήσατ᾽ ἄν, καὶ τῶν ναυτῶν ὁ μὲν πρόθυμος ἢ πρῴρας ἐπιμελητὴς ἀπεδέδεικτ᾽ ἂν ἢ τοίχου ἄρχων ἢ πάντως πρὸ τῶν ἄλλων, ὁ δὲ ὀκνηρὸς καὶ ῥᾳθυμος ἐπαίετ᾽ ἂν τῷ καλωδίῳ πεντάκις τῆς ἡμέρας εἰς τὴν κεφαλήν. ὥστε σοι, ὦ θαυμάσιε, τὸ τῆς νεὼς τοῦτο παράδειγμα κινδυνεύει περιτετράφθαι κακοῦ τοῦ κυβερνήτου τετυχηκός.

49 Todo esto ocurre en tu nave, sapientísimo Timocles. Por ello son tan frecuentes los naufragios. Mas si hubiera un piloto de guardia alerta, que supervisara cada asunto, en principio no habría ignorado, de entre los pasajeros, quiénes son los buenos y quiénes los malos; luego habría asignado a cada uno, según sus merecimientos, el lugar adecuado: el mejor sitio para los mejores, arriba a su lado; abajo para los peores; a aquéllos les haría compartir su mesa y pediría consejo; y, de los marineros, el valiente sería nombrado proel, o jefe de bordo, u otro destino destacado, mientras el tímido y perezoso sería azotado con un cable en la cabeza cinco veces al día. De manera que, admirado amigo, ese ejemplo tuyo de la nave corre el riesgo de haber zozobrado por culpa de un mal piloto.

[85] Cf. *Zeus confundido* 16, y *Timón* 24.

ΜΩΜΟΣ

50 Ταυτὶ μὲν ἤδη κατὰ ·οὖν προχωρεῖ τῷ Δάμιδι καὶ πλησίστιος ἐπὶ τὴν νίκην φέρεται.

50 MOMO. — Esto marcha a favor de la corriente para Damis, y a toda vela es arrastrado a la victoria.

ΖΕΥΣ

᾽Ορθῶς, ὦ Μῶμε, εἰκάζεις. ὁ δ᾽ οὐδ῎ν ἰσχυρὸν ὁ Τιμοκλῆς ἐπινοεῖ, ἀλλὰ τὰ κοινὰ ταῦτα καὶ καθ᾽ ἡμέραν ἄλλα ἐπ᾽ ἄλλοις εὐπερίτρεπτα πάντα ἐπαντλεῖ.

ZEUS. — Correcta es tu suposición, Momo. A Timocles no se le ocurre nada sólido, sino que saca de su sentina esos tópicos y otros más de uso diario, todos ellos fácilmente refutables.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

51 Οὐκοῦν ἐπεὶ τῆς νεὼς τὸ παράδειγμα οὐ πάνυ σοι ἰσχυρὸν ἔδοξεν ε῎ναι, ἄκουσον ἤδη τὴν ἱεράν, φασίν, ἄγκυραν καὶ ἣν οὐδεμιᾷ μηχανῇ ἀπορρήξεις.

51 TIMOCLES. — Bien: si el ejemplo de la nave no te ha parecido bastante sólido, escucha ahora lo que llaman el «ancla sagrada», que no podrás romper en modo alguno.

ΖΕΥΣ

Τί ποτε ἄρα καὶ ἐρεῖ;

ZEUS. — ¿Qué irá a decir ahora?

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

῎Ιδοις γὰρ εἰ ἀκόλουθα ταῦτα συλλογίζομαι, καὶ εἴ πῃ αὐτὰ δυνατόν σοι περιτρέψαι. εἰ γὰρ εἰσὶ βωμοί, εἰσὶ καὶ θεοί· ἀλλὰ μὴν εἰσὶ βωμοί, εἰσὶν ἄρα καὶ θεοί. τί πρὸς ταῦτα φής;

TIMOCLES. — Fíjate si establezco un silogismo correcto, y si puedes refutármelo de alguna manera. Si hay altares, hay dioses; es así que hay altares: luego hay dioses[86]. ¿Qué respondes a eso?

ΔΑΜΙΣ

῏Ην πρότερον γελάσω ἐς κόρον, ἀποκρινοῦμαί σοι.

DAMIS. — Déjame reír primero hasta hartarme, y luego te contestaré.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

᾽Αλλὰ ἔοικας οὐδὲ παύσεσθαι γελῶν· εἰπὲ δὲ ὅμως ὅπη σοι γελοῖον ἔδοξε τὸ εἰρημένον εἶναι.

TIMOCLES. — Parece que no vas a cesar de reírte. Dime de una vez en qué sentido te parece ridícula mi afirmación.

ΔΑΜΙΣ

῞Οτι οὐκ αἰσθάνῃ ἀπὸ λεπτῆς κρόκης

DAMIS. — En que no adviertes que has

[86] Sofisma en círculo vicioso.

ἐξαψάμενός σου τὴν ἄγκυραν, καὶ ταῦτα ἱερὰν οὖσαν· τὸ γὰρ εἶναι θεοὺς τῷ βωμοὺς εἶναι συνδήσας ἰσχυρὸν οἴει ποιήσασθαι ἀπ᾽ αὐτῶν τὸν ὅρμον. ὥστε ἐπεὶ μηδὲν ἄλλο τούτου φὴς ἔχειν εἰπεῖν ἱερώτερον, ἀπίωμεν ἤδη.

atado de un hilo muy tenue tu ancla, aunque sea sagrada. Al haber ligado la existencia de los dioses a la existencia de los altares, crees haber anclado firmemente a partir de ese punto; por tanto, puesto que declaras no tener nada más sagrado que eso por decir, marchémonos ya.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Ὁμολογεῖς τοίνυν ἡττῆσθαι προαπιών;

TIMOCLES. — ¿Reconoces, por tanto, tu derrota al retirarte primero?

ΔΑΜΙΣ

52 Ναί, ὦ Τιμόκλεις. σὺ γὰρ ὥσπερ οἱ ὑπό τινων βιαζόμενοι ἐπὶ τοὺς βωμοὺς ἡμῖν καταπέφευγας. ὥστε, νὴ τὴν ἄγκυραν τὴν ἱεράν, ἐθέλω σπείσασθαι ἤδη πρὸς σὲ ἐπ᾽ αὐτῶν γε τῶν βωμῶν, ὡς μηκέτι περὶ τούτων ἐρίζοιμεν.

52 DAMIS. — Sí, Timocles, pues tú, como las víctimas de la violencia, te nos has refugiado en los altares[87]. En consecuencia, jurando por el ancla sagrada, quiero pactar ahora contigo, sobre esos mismos altares, que nunca más discutiremos de tales cuestiones.

ΤΙΜΟΚΛΗΣ

Εἰρωνεύῃ ταῦτα πρὸς ἐμέ, τυμβωρύχε καὶ μιαρὲ καὶ κατάπτυστε καὶ μαστιγία καὶ κάθαρμα; οὐ γὰρ ἴσμεν οὗτινος μὲν πατρὸς ἐστί, πῶς δὲ ἡ μήτηρ σου ἐπορνεύετο, καὶ ὡς τὸν ἀδελφὸν ἀπέπνιξας καὶ μοιχεύεις καὶ τὰ μειράκια διαφθείρεις, λιχνότατε καὶ ἀναισχυντότατε; μὴ φεῦγε δ᾽ οὖν, ἕως καὶ πληγὰς παρ᾽ ἐμοῦ λαβὼν ἀπέλθῃς· ἤδη γάρ σε τουτῳὶ τῷ ὀστράκῳ ἀποσφάξω παμμίαρον ὄντα.

TIMOCLES. — ¿Esa ironía te gastas conmigo, ladrón de sepulcros, infame, despreciable, patibulario, inmundicia? ¡Como si no supiéramos quién es tu padre, cómo tu madre ejercía la prostitución, de qué modo estrangulaste a tu hermano, que eres un adúltero y corrompes a los jovencitos, goloso y desvergonzado en extremo![88]. No, no huyas sin recibir antes unos palos de mi parte. Con este mismo trozo de vasija voy a degollarte, maldito.

ΖΕΥΣ

53 Ὁ μὲν γελῶν, ὦ θεοί, ἄπεισιν, ὁ δ᾽ ἀκολουθεῖ λοιδορούμενος οὐ φέρων κατατρυφῶντα τὸν Δᾶμιν, καὶ ἔοικε πατάξειν αὐτὸν τῷ κεράμῳ ἐς τὴν κεφαλήν. ἡμεῖς δὲ τί ποιῶμεν ἐπὶ τούτοις;

53 ZEUS. — Uno se retira riendo, dioses; el otro le sigue vituperándole, pues no soporta que Damis se burle de él, y al parecer le golpeará con la vasija en la cabeza. Y nosotros, ¿qué haremos después de lo ocurrido?

[87] Los que se refugiaban en los altares eran inviolables, protegidos por el derecho sacro de asilo.
[88] Tópicos sobre la conducta hedonista de los epicúreos, impuros para los estoicos.

ΕΡΜΗΣ

᾿Ορθῶς ἐκεῖνό μοι ὁ κωμικὸς εἰρηκέναι δοκεῖ,

οὐδὲν πέπονθας δεινόν, ἂν μὴ προσποιῇ.

τί γὰρ καὶ ὑπέρμεγα κακόν, εἰ ὀλίγοι ἄνθρωποι πεπεισμένοι ταῦτα ἀπίασι; πολλῷ γὰρ οἱ τἀναντία γιγνώσκοντες πλείους, ῾Ελλήνων ὁ πολὺς λεὼς βάρβαροί τε ἅπαντες.

HERMES. — Razón, creo, tenía el cómico para decir aquello:

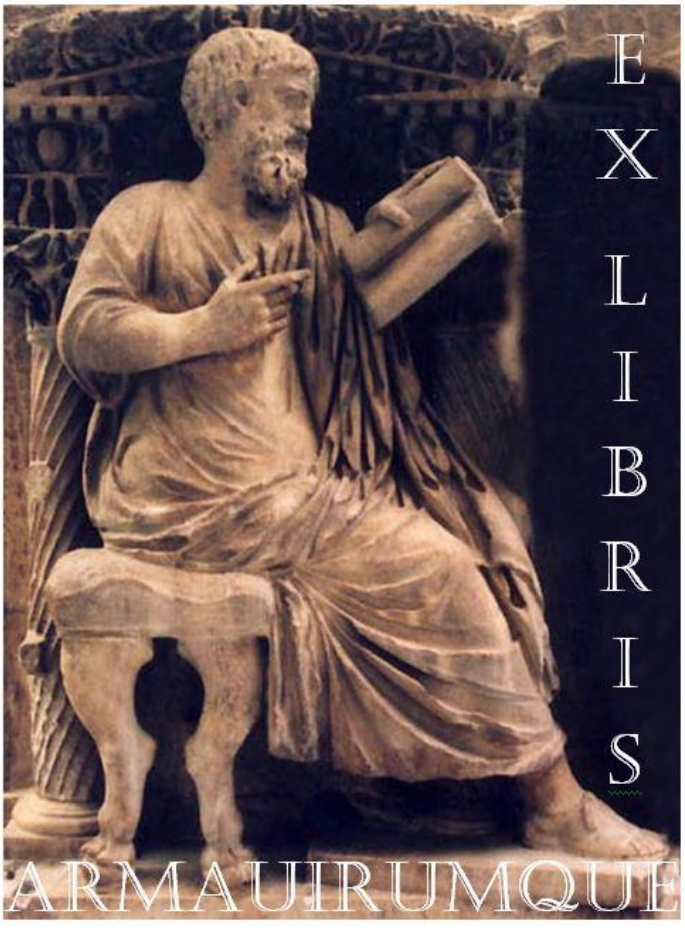
nada malo has sufrido, si no lo estimas[89].

¿Por qué va a resultar un mal insuperable el que unos pocos hombres se marchen con esa convicción? Son, con mucho, mayoría quienes creen lo contrario: la mayor parte del pueblo griego y todos los bárbaros.

ΖΕΥΣ

᾿Αλλά, ὦ ῾Ερμῆ, τὸ τοῦ Δαρείου πάνυ καλῶς ἔχον ἐστίν, ὃ εἶπεν ἐπὶ τοῦ Ζωπύρου· ὥστε καὶ αὐτὸς ἐβουλόμην ἂν ἕνα τοῦτον ἔχειν τὸν Δᾶμιν σύμμαχον ἢ μυρίας μοι Βαβυλῶνας ὑπάρχειν.

ZEUS. — Hermes, aquello que dijera Darío acerca de Zópiro viene muy a propósito. También yo preferiría tener a Damis de único aliado a contar con diez mil babilonios[90].



[89] *Fr.* 179 KOCK *(Epitrepontes).*
[90] HERÓDOTO, III 153 SS.